

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA, UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL
ANTROPOLOGIA POLITICA

~~EN~~ COMPAÑIA DE LOS DIOS, ANTROPOLOGIA POLITICA:

SHAMANISMO MAZATECO EN OAXACA, MEXICO

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTERA

TESIS PARA ACREDITAR LAS ASIGNATURAS:

"INVESTIGACION DE CAMPO"

"SEMINARIO DE INVESTIGACION"

PRESENTA:

OSCAR ~~GONZALEZ MONTIEL~~

DIRECTOR DEL COMITE DE INVESTIGACION:

ELISEO LOPEZ CORTES

LECTORES DEL COMITE DE INVESTIGACION:

JOSE GONZALEZ RODRIGUEZ

JUAN PEREZ QUIJADA

CD. DE MEXICO. JUNIO, 1991

A LA COMISION ACADEMICA
Departamento de Antropología
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa
México 13, D. F.

126645

Por medio de la presente hago constar que a mi juicio el trabajo titulado:

EN COMPAÑIA DE LOS DIOS, ANTROPOLOGIA POLITICA:
SHAMANISMO MAZATECO, EN OAXACA, MEXICO.

de OSCAR GONZALEZ MONTIEL


satisface los criterios indicados en el "Reglamento para la evaluación de las materias "Investigación de Campo" y "Seminario de Investigación" - vigente y le corresponde la calificación MB (MB, B ó S).

México, D. F., a _____ de JUNIO de 19 91.

ELISEO LOPEZ CORTES

NOMBRE

FIRMA



OBSERVACIONES:

A LA COMISION ACADENICA
Departamento de Antropología
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa
México 13, D. F.

Por medio de la presente hago constar que a mi juicio el trabajo titulado:

EN COMPAÑIA DE LOS DIOSES, ANTROPOLOGIA POLITICA:

SHAMANISMO MAZATECO, EN OAXACA, MEXICO.

de OSCAR GONZALEZ MONTE L

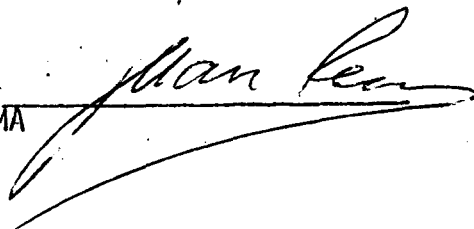
satisface los criterios indicados en el "Reglamento para la evaluación de las materias "Investigación de Campo" y "Seminario de Investigación" - vigente y le corresponde la calificación M.B (MB, D 6 S).

México, D. F., a _____ de JUNIO de 19 91.

JUAN PEREZ QUIJADA

NOMBRE

FIRMA



OBSERVACIONES: _____

A LA COMISION ACADEMICA
Departamento de Antropología
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa
México 13, D. F.

Por medio de la presente hago constar que a mi juicio el trabajo titulado:

EN COMPAÑIA DE LOS DIOSES, ANTROPOLOGIA POLITICA:

SHAMANISMO MAZATECO, EN OAXACA, MEXICO.

de OSCAR GONZALEZ MONTIEL

satisface los criterios indicados en el "Reglamento para la evaluación de las materias "Investigación de Campo" y "Seminario de Investigación" - vigente y le corresponde la calificación MB (MB, B ó S).

México, D. F., a _____ de JUNIO _____ de 19 91.

JOSE GONZALEZ RODRIGO
NOMBRE


FIRMA

OBSERVACIONES: _____

A MI PEQUEÑO HIJO **OSCAR T.E.**,
PORQUE ESTO ES MAS QUE ANTROPOLOGIA
Y EL INICIO DE LO QUE TE OFREZCO

I N D I C E

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCION	6
a) Una breve historia de porqué los Mazatecos, el shamanismo y la zona.	
CAPITULO I	
LOS MAZATECOS	
a) La zona	
b) Los mazatecos de la Cuenca Alta	10
CAPITULO II	
SHAMANISMO: UN ACERCAMIENTO ANTROPOLOGICO	
a) El debate actual	
b) Tratando de diferenciación	
c) Cómo encontrar la solución	40
CAPITULO III	
SHAMANISMO MAZATECO: CURACION Y PODER	
a) Curaci3n y Poder	47
CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFIA	71

A G R A D E C I M I E N T O S

Indudablemente la deuda que tengo para quienes colaboraron de una u otra manera para hacer la versión del escrito, es amplia en varios sentidos. Pero sin duda una de las principales es para con los mismos mazatecos que menciono en el texto, como para quienes compartieron su valiosísimo conocimiento conmigo; así como a los que se negaron (es parte del oficio y también relevante punto de referencia e información). Estos serían una parte de los actores, sin duda los más importantes, pero los otros son la gente que participó el otro lado de la investigación, y ahí están incluidos los miembros del Comité de investigación: Eliseo López, Juan Pérez y José González, quienes mostraron una gran capacidad de transmitir sus experiencias y conocimientos antropológicos a lo largo del tiempo que duró la investigación. También quisiera agradecer de manera especial al Dr. Lawrence Krader, de la Universidad Libre de Berlín, al Dr. Richard Adams, de la Universidad de Austin, Texas y la Dra. Ineke Phaf, también de la Universidad Libre de Berlín, por sus valiosas aclaraciones, comentarios, tiempo y gentileza para esclarecer ciertas dudas y por sus puntualizaciones en la elaboración y revisión de los innumerables manuscritos previos a esta versión.

Gente que no tuvo que ver directamente con la investigación, pero quienes - aportaron elementos importantes para mi formación como científico social y an - tropólogo (aún lo siguen haciendo), tienen un crédito especial en este trabajo: Dr. Esteban Krotz, Dr. Roberto Varela, Dra. Carmen Viqueira, Dr. Roberto - Melville, Dra. Brigitte Boehm, Dra. Patricia Torres, Dra. Brígida Von Mintz, Dr. Karl Otto Apel, Dr. Niklas Luhmann, Mtro. David Rovichaux y Mtro. Ro - berto Escalante.

De mis compañeros de campo, con los que compartí experiencias diversas están: Elena, Juana Elena, Iván, Armando, Guadalupe, Laura, Leticia, Sonia, Martín, Rosario, José, Jesús, Graciela, Víctor, Mara, Ana Lidia, Teresa, Evelia, entre otros.

Pero no sólo de la Universidad y la vida académica están en la historia de vida de un antropólogo; está también la cuestión cotidiana y las soluciones a ésta, - aquí tengo que mencionar el gran apoyo de mi familia, sobre todo el de mi ma - dre Ofelia Montiel y a mi padre, Carlos González; sin olvidar a mis queridos - hermanos y sus familias. Están también quienes me impulsaron en ciertos mo - mentos difíciles y con quien tengo una gran deuda Gloria I. Morales, que sin - su apoyo mi formación como antropólogo hubiese sido una cuesta difícil de esca - lar, gracias. Susana Rodríguez quien además de mecanografiar los indecifra - bles manuscritos con su ánimo logró convencerme más de una vez a seguir ade - lante, al igual que Bernardette Tristán, e Hilda Romero quien mecanografió el manuscrito final. Los apoyos económicos de el Consejo para el Patrimonio Cul - tural de México, la beca del Grupo Kultur.

Como dije en un inicio, todos los arriba mencionados contribuyeron a la forma - ción de este trabajo, no obstante, los errores u omisiones en que incurra éste serán únicamente responsabilidad del autor.

Tijuana B.C.N. y Ciudad de México, junio de 1991.

CULTURA POPULAR

Lo más piadoso del mundo, creo, es la incapacidad de la mente humana para relacionar todos sus contenidos. Vivimos en una plácida isla de ignorancia en medio de negros mares de infinitud, y no estamos hechos para emprender largos viajes. Las ciencias, esforzándose cada una en su propia dirección, nos han causado hasta ahora poco daño; pero algún día el ensamblaje de todos los conocimientos disociados abrirá tan terribles perspectivas de la realidad y de nuestra espantosa situación en ella, que o bien enloqueceremos ante tal revelación, o bien huiremos de esta luz mortal y buscaremos la paz y la seguridad en una nueva edad de tinieblas.

H.P. LOVECRAFT

I N T R O D U C C I O N

a) Una breve historia de porqué los mazatecos, el shámanismo y la zona.

En un inicio el interés, las preocupaciones y las ideas sobre el tema a tratar, nacieron en el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, en un seminario preparativo (Invierno 86), para una temporada de campo en la Sierra Mazateca (Primavera 86), dirigidos ambos por José González, que con su proyecto abordaría la temática general de "Estrategias Socioeconómicas en el Manejo de Recursos Naturales". Después participaría en el seminario de análisis de materia (Otoño 86), que generó nuevas dudas y preguntas que se ampliaban y definían con mayor precisión en otro seminario paralelo dirigido por Juan Pérez y Eliseo López que se interesaban por las temáticas de: "Viejo y Nuevo Caciquismo" y "La Expansión del Estado y el Capitalismo en el Agromexicano" respectivamente, en especial les interesaban los procesos socioculturales en la región de la mazateca baja. Una segunda estancia en una región mazateca (Invierno 87), abrió varias posibilidades, entre ellas la de escoger un tema a investigar entre varios que ofrece la zona, el grupo étnico y el trabajo en equipo, aunado ésto a varias visitas a las dos zonas —la alta y la baja mazateca—, la gran variedad de literatura disponible so

bre temas que convergían en las especificidades de los mazatecos y el creciente interés personal, escogí el tema de: "*Shamanismo Mazateco*"

En sí éste es un estudio sobre el shamanismo mazateco. Se basa en un trabajo de campo etnográfico entre los campesinos indígenas mazatecos de la sierra, en el Estado de Oaxaca, en los inviernos de 1986 a 1991 y varias visitas (aproximadamente año y medio de convivencia en el área con los mazatecos). El concepto de shamanismo es usado en la Antropología Social, en otras disciplinas sociales y humanísticas e incluso en el lenguaje cotidiano, pero, a menudo, su definición es tan vaga que resulta difícil desarrollar una metodología empírica para su estudio y el esclarecimiento de los procesos socioculturales. En dichos procesos shamánicos, no sólo está incluido el shaman, sino más individuos y sujetos sociales. Aquí se propone describir, comprender y pretende analizar y explicar cómo y porqué en un área, espacio y tiempo determinado las condiciones en que se producen los procesos de curación y poder. El caso mazateco, es pues, una parte de nuestra realidad. Punto desde el cual hablaré principalmente de las manifestaciones significativas relacionadas con el Shamanismo. Cabe señalar, que no es mi intención y tampoco puede desarrollar toda una teoría shamánica, pero sí deseo partir de una aclaración de una serie de conceptos que se relacionan con estos fenómenos: el shamanismo, el poder y la curación y paralelamente, la enfermedad, la salud, ritos, espacios rituales, sustancias psicotrópicas entre otros, proporcionando de esta manera las bases no sólo para un esquema interpretativo para el material, sino además una serie de proposiciones derivadas para otros estudios con temas próximos.

Se eligió para su descripción, el asistir a varios procesos shamánicos de curación, interviniendo como participante observador, pues se consideró que de esta forma se podrían evitar enfoques sensacionalistas que distorcionaran las creencias y prácticas curativas, causas que determinan un mal y las soluciones que encuentran los mazatecos a ello.

El enfoque principal se centra en los conceptos antes mencionados entendidos desde la perspectiva del debate actual sobre el shamanismo propuestos por Michael Harner (1989:24) que ve al shaman y su labor como "ciertos miembros

de dichas sociedades indígenas que a ratos desempeñan determinadas funciones en la comunidad", es decir el papel de estos personajes en la vida de una comunidad, en este caso mazateca.

Los datos utilizados para este propósito se presentan en varios capítulos. Esta división es simplemente un recurso analítico, pues cada parte es fundamental para el trabajo concebido como un todo.

A lo largo de todo el trabajo trato de minimizar en lo posible las repeticiones, pero siempre seleccionando los conceptos, definiciones y materiales que evitarán en lo posible las confusiones.

El capítulo I inicia con la descripción del paisaje natural y social que define a esta zona rural, punto indispensable para darnos una idea etnográfica de la zona mazateca a estudiar.

Para introducir el tema del shamanismo, en el capítulo II hago un recorrido en torno a los debates que ubican al tema a tratar. De lo que se trata en ese apartado es el desarrollar las posturas más evidentes que se desprenden del tratamiento del tema, así como de configurar los procesos shamánicos en el contexto de la discusión antropológica y sugerir algunos problemas y perspectivas que pretenden contribuir al estudio del complejo shamánico, sin descartar la importancia del fenómeno en la etnia mazateca, en especial en el Municipio de Santa María Chilchotla; finalizaré este capítulo con algunas ideas y postulados señalados en el debate, con esto considero será la oportunidad para aclarar ciertos lineamientos de la investigación y la presentación de los datos.

En el capítulo III se refiere a los datos recolectados entre muchos informantes, así como las numerosas entrevistas que se hicieron a cada uno de ellos aunado a ello la observación pasiva y participante en las actividades cotidianas y las importantes para los mazatecos de Chilchotla sobre todo en lo relacionado con el poder de curación en los procesos rituales shamánicos, sin lugar a duda fueron de gran ventaja para captar al shamanismo mazateco en sus diferentes niveles. Y para percibir con mucha más claridad a los shamanes y el poder de sus curaciones.

Por último las conclusiones donde se explicitan de manera más clara los resultados de la investigación, sin que ello signifique o signe de manera definitiva los resultados, más bien deben de tomarse estos como elementos provisionales susceptibles de ser verificados y por supuesto refutados. Una última anotación - que quisiera hacer, es que la investigación se presenta en un momento en el - cual el interés de los científicos sociales mexicanos, por los problemas cultura - les de las etnias parece haber disminuído, quizá, este interés siempre fue esca - so, pero lo aquí expuesto es un recordatorio para que este caso particular de - los mazatecos, quienes con sus creencias reproducen aspectos de su cultura don - de combinan lo tradicional con lo moderno, lo indígena con lo no indígena; lo de antaño preservado y lo impuesto y lo aceptado, gentes que comparten su cultu - ra indígena la del campo, la de la sierra, la de los sitios sagrados y de comer - cio y socialización, se vean como particularidades que los hacen diferentes en - tresí y tan iguales para "los otros". Hombres, mujeres y niños en los que el sexo, la edad, el idioma, el vestir, la comida, la forma de organizarse, en sí la cultura, los identifica entre sí y los hace diferentes a los demás y los presento aquí como los he visto y comprendido, esperando que con ello nos estemos ayu - dando mutuamente.

C A P I T U L O I

LOS MAZATECOS

a) La Zona

La Cuenca del Papaloapan es la región del t ópico húmedo más cercana a la Ciudad de México, tiene 46.517 kilómetros y se extiende hacia tres Estados: Oaxaca, Puebla y Veracruz, ahí se encuentran terrenos planos, con leves ondulaciones, de llanura costera, terrenos montañosos y quebrados de la sierra. De acuerdo a estas características orográficas, se distinguen dos subregiones fisio gráficas: el Bajo Papaloapan y el Alto Papaloapan.¹

La subregión del Bajo Papaloapan comprende la llanura costera y se encuentra debajo de los 100 metros sobre el nivel del mar la mayoría de ella se ubica en la porción veracruzana y parte de la oaxaqueña, dicha planicie está expuesta a inundaciones por las lluvias torrenciales y el consiguiente desbordamiento de los cauces fluviales. Esta región baja o plana constituye la porción más apropiada para el desarrollo agrícola. No obstante, existe una limitación fundamental, que es el clima extremadamente caluroso y húmedo, así como las lagunas y pantanos existentes en las partes bajas de los ríos Papaloapan y Blanco, que hacen inaprovechables grandes extensiones de esos terrenos planos. Por otra

parte, el Alto Papaloapan, comprende las tierras montañosas que se elevan por arriba de los 100 metros sobre el nivel del mar. Se inicia al noroeste de la Cuenca, en el Pico de Orizaba (5,747m), y se extiende al extremo sureste hasta el Zempoaltépetl (3,397m), localizándose en la misma dirección de las sierras de Zongolica, Huautla, Alta Mixteca, Juárez y Mixe. Estas áreas forman parte casi en su totalidad de las porciones correspondientes a Oaxaca y Puebla. En estas montañas se originan todos los afluentes del Río Papaloapan y se localizan los bosques y minerales, hasta ahora sólo parcialmente explotados.²

Para los fines de este escrito, lo que nos interesa en particular, es la región mazateca, que se encuentra dentro de la Cuenca del Papaloapan; aquí nos referiremos a los mazatecos del Estado de Oaxaca.

b) Los Mazatecos de la Cuenca Alta

Los orígenes de los primitivos habitantes de la Cuenca del Papaloapan como el de otros grupos étnicos de México, se pierde en el tiempo. En relación a los mazatecos, existen ciertos vestigios arqueológicos encontrados en Tres Zapotes, donde Matthew Stirling descubrió en 1939 una cabeza de piedra que se remonta al año 3000 antes de Cristo, de lo cual se desprende la hipótesis de que la Cuenca fue habitada por los Olmecas; antiguos antecesores de los grupos étnicos que habitan actualmente la Cuenca del Papaloapan.

Entre los grupos étnicos que habitan la Cuenca del Papaloapan junto con los mazatecos, pero con fronteras físicas bien delimitadas, se encuentran los nahuas, popolucas, chochos, mixtecos, ixtecos, cuicatecos, chinantecos y mixes. Donde cada grupo sociocultural habla su propio idioma. En la parte alta al noroeste del actual estado de Oaxaca en la dirección donde confluyen los estados de Oaxaca, Veracruz y Puebla, se encuentran los mazatecos, en la vertiente que mira al Golfo de México en la Sierra Madre Oriental, en los distritos de Teotitlán, Tuxtepec y Cuicatlán. El resto habita en Veracruz y Puebla. En dos zonas bien diferenciadas: La Sierra y la Presa, ambas con rasgos comunes en sus antecedentes prehispánicos y virreinales, pero con claras diferencias en la solución a su cultura material y las explicaciones que tienen de ella. Son 124 mil 176, de los cuales 47 mil 810 no hablan castellano, según el Censo

General de Población de 1980, siendo que: 107 mil 757 viven en Oaxaca; 5 mil 766 en Veracruz y 5 mil 236 en Puebla; del total de la población mazateca según estimaciones de la investigación hasta 1990 un 5%, se encuentra como población lotante laborando en períodos intermitentes en diferentes temporadas del año en la Ciudad de Oaxaca, México, Tijuana, en la República Mexicana y en las Ciudades de San Isidro, San Diego y los Angeles, en el Estado de California de los Estados Unidos de América. Aproximadamente el área ocupada por los mazatecos en Oaxaca es de 2 mil 400 kilómetros cuadrados, con una densidad de población en algunas partes de 60 a 65 habitantes por kilómetro cuadrado en 1980.³

Sobre el origen e historia de los mazatecos, se tiene poca información, no obstante, hay algunas versiones que mencionan la relación de los mazatecos con los nonoalcas-chichimecas, como lo dice Lehman, por su parte Torquemada afirma que son descendientes de los teochichimecas, que vencieron a los toltecas. En las fuentes históricas más antiguas aparecen como tributarios del señorío mixteco de Coaixtahuaca. Después lo fueron de los mexicas, en tiempos de Moctezuma Ilhuicamina. Varias veces se sublevaron contra el señorío mexica, pero siempre fueron dominados y de manera permanente al establecer guarniciones militares en territorio oaxaqueño; en la zona mazateca se establecieron en puntos como Teotitlán y Tuxtepec, en una especie de fronteras exteriores y puestos de control de la zona étnica, que hasta la fecha aún subsisten como puntos de enlace entre ésta y la nación. En la época del virreinato, los cronistas españoles no mencionan a los mazatecos y parecen haber vivido en completo aislamiento. En los escritos de Torquemada, sin embargo, aparecen con el nombre de "Quatiniquiname", mientras que Sahagún los llama "Pinome-tenime". Con todo y eso el nombre de mazateco proviene de Mazatlán, una zona nahua que se encuentra entre Teotitlán del Camino y Huautla de Jiménez.

Sobre las fuentes históricas que hablan de la región étnica mazateca, hasta el momento no se sabe de lienzos mazatecos originales, y sólo tres se han descubierto, en copias imperfectas que datan en su manufactura de la época virreinal. Para la interpretación de estos códices, existe el problema de la identificación y localización precisa de las poblaciones durante el virreinato y su rela

ción con las comunidades modernas.⁴

Como se mencionó, la región mazateca actual está situada en la Cuenca del Papaloapan notable por su riqueza, abundancia y diversidad de sus recursos. Sin embargo, uno de sus recursos, de mayor abundancia y a la vez más problemático, el agua afectan directamente a la zona étnica mazateca, pues tres de los principales afluentes de la cuenca: el Río Santo Domingo o Quiotepec, el Tonto y el Usila provocan de mayo a agosto, la inundación de las tierras bajas de la cuenca. La inundación de 1944 planteó la necesidad de que el Estado mexicano realizara complejas obras hidráulicas en la cuenca. Este hecho sería el anuncio de la entrada de los mazatecos a la era moderna: creándose en 1947, la Comisión del Papaloapan CODELPA, que construiría la presa Miguel Alemán en su primera etapa concluyéndola en 1955; la segunda etapa de este plan de desarrollo se concluyó en 1989 con la puesta en marcha de la Presa Cerro de Oro.

El primer embalse y el que nos interesa se hizo sobre el Río Tonto, con una capacidad de 8 mil millones de metros cúbicos. El embalse cubrió tierras bajas mazatecas, siendo afectados según datos y cifras oficiales 20 mil indígenas, de los municipios mazatecos de San Miguel Soyaltepec, San Pedro Ixcatlán y San José Independencia. Por tal los mazatecos de estas comunidades fueron trasladados a otros sitios y otras culturas. Tal desgajamiento étnico, por otra parte marcó el inicio de la implementación de los proyectos regionales de desarrollo en las cuencas fluviales de México y que tiene su influencia en la planificación regional que se hizo en Estados Unidos de América con el proyecto del Tennessee Valley Authority (TVA) "Palerm se refiere al proyecto de la Cuenca del Papaloapan como la réplica mexicana del famoso proyecto norteamericano del Valle del Tennesse sí..."⁵

En nuestros días, no hay grandes posibilidades de comunicación entre ambas regiones por lo que la cultura y el idioma mazateco, tienden a fragmentarse siguiendo esta barrera natural, pues la misma construcción y operación de la presa y los fuertes cambios que esto ocasionó en el ambiente y en el mundo indígena mazteco ha aumentado aún más la diferenciación cultural por el impacto que ha tenido el Estado y la vida nacional moderna en la zona étnica.

Es precisamente este punto diferencial, el que nos permite dar curso a la argumentación de la disertación, pues el estudio está dirigido a la región mazateca alta, en especial nos referiremos al Municipio de Sta. María Chilchotla, tanto la cabecera que es del mismo nombre, sus agencias y rancherías, nos menciona un funcionario del municipio "El municipio es el más grande de la Sierra Mazateca - Alta, pues tiene 52 rancherías, 10 agencias municipales y otras congregaciones - que se forman..."

El municipio se encuentra en su mayoría en una altura que fluctúa de los 1,300 a 1,700 msnm, no obstante, hay algunas agencias municipales que se encuentran por debajo de los 100 msnm.

En esta parte alta de la región mazateca se carecen de ríos de importancia, el clima es templado, existen algunas microzonas con temperatura cálida, pero en general la temperatura es fría y neblinosa, además con lluvias abundantes en la época de verano. Cuenta con bosques de pinos, encinos, robles y madroños, algunos árboles frutales de durazno, manzana y pera. El cultivo y comercialización del café es la principal actividad económica y se concentra principalmente en la cabecera municipal, donde el Instituto Mexicano del Café INMECAFE, tiene una presencia notable en esta actividad; en dos agencias del municipio que se encuentran en la zona baja, se cultiva caña de azúcar de la cual se extrae piloncillo y aguardinete; también la utilizan como pastura y con las hojas es común que los mazatecos techen sus casas. A causa de la tala inmoderada existen algunos manchones de bosque tropical con maderas preciosas como el cedro, la primavera y el guanacaste. Incluso se nota en la parte alta que ciertas zonas literalmente están siendo devastadas de manera intensa para dar paso a la ganadería extensiva, sin que hasta ahora sea una actividad importante, pero la explotación forestal en esta región montañosa, en comparación con la zona baja, no está tan desarrollada. En la zona alta se hacen tablas, vigas, ataúdes y muebles para el uso doméstico, y éstos son de poca elaboración. Puesto que las vías de comunicación expeditas, no son buenas, el consumo de madera es local, utilizándose sólo los recursos que están dentro de las parcelas familiares. Lo cual por otra parte —refiriéndonos a las vías de comunicación (camino en especial)— tiene una incidencia directa en el sistema de mercados locales y regionales en la zona mazateca. De hecho el mercado importante del municipio es el día domingo

en la cabecera municipal, sin que esto signifique que sea el único sitio de abastecimiento y comercialización donde las comunidades del municipio realizan estas actividades, pues para algunos mazatecos del municipio de Chilchotla, es más fácil realizar estas actividades en San José Independencia, Temascal, Tuxtepec, - Tierra Blanca en la parte baja o Huautla y Teotitlán en la parte alta.

El sistema tradicional de cultivo es el de roza-tumba-quema, complementado con el uso de la coa, espeque o bastón plantador. Con este palo aguzado se hacen agujeros y en cada uno se depositan tres granos de maíz, intercalándolos con otros cinco o seis de frijol y otro tanto igual de calabaza. Los instrumentos de labranza son el machete, el azadón y muy rara vez la yunta, esto por la conformación topográfica de la zona, que es rocosa y accidentada. En esta zona mazateca se obtienen dos cosechas al año: el Tonamil, en mayo y la de aguas en octubre. El producto se recoge en canastos de palma o ayatas y es almacenado - en pequeñas construcciones de diversos materiales, fuera de la casa habitación. En lugares aparte se siembra chile, camote, y a veces frutales. Estos productos son para el uso familiar, su consumo es exclusivo para las unidades domésticas, es para lo que ellos llaman "gasto", aunque hay veces que también lo venden en el mercado local.

En la región alta el suelo es accidentado y pedregoso razón por la cual la tierra es pobre para producción de alimentos y causa de que muchos hombres se empleen y contraten en zonas templadas y cálidas.

Existen dos sistemas de intercambio: uno con dinero y otro a base del trueque, como se mencionó el mercado principal se tiende el día domingo en la cabecera municipal, no obstante pequeñas tiendas y tendajones expenden productos elaborados industrialmente de consumo básico en todo el municipio. Es común que los comerciantes utilicen su oficio como un medio para privar en la estructura económica y política de las comunidades campesinas indígenas de tal modo que es usual encontrarlos en una posición social prominente (más adelante se darán más detalles de ello).

Los indígenas mazatecos del municipio de Chilchotla participan en tres formas -

económicas distintas, pero ligadas entre sí: En relación al cultivo del maíz y a su comunidad, es una economía cerrada, de autoconsumo; en relación a su participación en los mercados locales, es una economía mercantilista; y en la relación a la venta del café, participan en una economía capitalista. En ese mismo sentido, la dinámica económica mazateca es determinada por el juego de la oferta y demanda del café en el mercado internacional y nacional.

Entre los mazatecos del municipio de Sta. Ma. Chilchotla los miembros de la familia son económicamente importantes; los hombres realizando las tareas agrícolas más pesadas, las mujeres y los niños limpian el terreno y ayudan en la cosecha, recolectando ciertos productos silvestres y realizando algunas artesanías. De hecho toda la familia mazateca, se contrata como mano de obra asalariada, aún cuando con gran frecuencia aparezca el padre únicamente como el contratado. El trabajo asalariado, es importante fuente de ingresos para los indígenas que no tienen tierras o que tienen rendimientos bajos, por tal razón tienen que alquilar su fuerza de trabajo como peones de los mestizos principalmente durante la pizca del café, tabaco y el corte de caña.

Otras especialidades en el trabajo están representadas por los panaderos, carpinteros y albañiles. Las mujeres ocasionalmente hacen bordados y tejidos de algodón, seda y lana.

La base de la alimentación es de maíz complementándola con frijol, chile, calabaza, algunas legumbres y frutas de la región y en forma menos frecuente carne.

El tipo de vivienda de un propietario, refleja las características de la zona ecológica y de la situación económica. Aún cuando los campesinos indígenas mazatecos emplean materiales de construcción modernos, sus casas las edifican de la manera tradicional, sin usar concreto y cemento. En la zona templada y caliente, la más común y barata es la casa de zacate, con techumbre de paja y hojas de plátano, con las paredes de madera y muebles escasos. Algunas personas adineradas construyen sus casas con piedra y cemento. En el municipio de Chilchotla las viviendas más comunes tienen los techos de madera o lámina

de metal, en las áreas de la sierra el material es escaso. Podemos decir que la vivienda es de los principales indicadores de la situación social de quien la habita. La planta de la casa en cuanto a las habitaciones comunes de la región étnica es de tipo cuadrangular, levantándose las paredes sobre el suelo de la tierra y consta de cuatro horcones verticales enterrados en el suelo, - otras tantas vigas horizontales, y un larguero sobre el ángulo para formar el techo de dos aguas, el cual se cubre con las hojas o las láminas. Las pequeñas salientes en los extremos laterales superiores del techo son para cubrir - unos orificios triangulares llamados orejas. La casa típica tiene dos habitaciones. La puerta da a la sala. Aquí se recibe a los visitantes. En una de las paredes se encuentra el altar familiar, sobre el cual se encuentra alguna imagen y los santos patronos de la familia. Los altares familiares se adornan para ocasiones especiales con veladoras, flores silvestres, verduras y algunos dulces. Allí también está un inciensario para quemar copal. En el centro de la casa se encuentra una mesa que, cuando hay visitas, es cubierta con un mantel ricamente bordado. Durante las fiestas se colocan bancas a lo largo de las paredes. La otra habitación funciona como dormitorio, donde se encuentra una cama de manufactura doméstica hecha de madera y tablones o con costales de ixtle, que alguna vez fueron utilizados para café. La cocina ocupa un lugar fuera de la casa, hay en ella molinos manuales de maíz, metates, cántaros, cazuelas de barro y peltre, comales, platos y vasos.

En muchas partes la construcción de las casas se hace todavía en forma colectiva durante los convites entre parientes y amigos. Una vez que el interesado reúne los materiales necesarios, invita a sus familiares y amigos que le ayuden, ofreciéndoles abundante comida y bebida. Quien recibe ayuda queda comprometido, a su vez, para corresponder en la misma forma con quienes participaron en la construcción.

Por otra parte, la propiedad de la tierra, el capital que se posee y la actividad económica que se desarrolla, determinan una marcada estratificación en la estructura social con tres clases o segmentos sociales bien delimitados: el de los "chuta yuna" (principales), que son los grandes y medianos propietarios, con tres o cinco hectáreas en las que cultivan café y otros productos, así co-

mo un pequeños excedente para intercambiar o comercializar; y la de los "chuta chun'da" (gente pobre), constituída por los campesinos mazatecos más pobres y carentes de tierra, que venden su fuerza de trabajo.

Pese a tal estructuración, existe sin embargo, una cierta movilidad social. Una persona que adquiere terrenos o logra hacerse de dinero, puede pasar fácilmente a otro nivel. Los señores principales son, por supuesto quienes ocupan los cargos principales tanto políticos como religiosos y las personas de estratos inferiores tratan de tener con ellos algún tipo de compadrazgo o parentezco ficticio que los favorezca. Sin embargo, el compadrazgo se convierte, casi por lo regular en un medio para mayor explotación económica.

La organización civil de los habitantes de la región mazateca se da en pueblos dispersos en cañadas y rinconadas de la sierra. Esas comunidades denominadas ranchos o rancherías, constituyen la unidad básica territorial, que la gente conoce como un pueblo. En la región mazateca cada ranchería o pueblo tiene su santo patrono cuyo día de fiesta es celebrado por todos quienes componen esa congregación, así como su propia escuela primaria, donde la comunidad realiza sus reuniones.

Los pueblos y rancherías mazatecas, a su vez se encuentran divididos en barrios que regulan las relaciones matrimoniales. La familia es de tipo patriarcal y la residencia es por lo regular patrilocal, el tipo de poblamiento y asentamiento en la región mazateca es congregado, semicongregado, semidisperso y disperso, según el alejamiento que tengan las comunidades de las cabeceras municipales.

Los gobiernos municipales son la principal unidad administrativa, donde las autoridades son elegidas de acuerdo a un rigurosos sistema de cargos cívico-religiosos. Los cargos de tipo municipal están en manos de los mestizos en las localidades, tienen categoría política de cabeceras o que cuentan con mejor comunicación; cuando se trata de comunidades más pequeñas y aisladas, el cabildo se encuentra dirigido por los indígenas.

Los jóvenes empieza a participar como topiles o policías y después pasan a -

ocupar puestos de mayor importancia como regidores, tesoreros, secretarios, - agentes municipales y presidentes municipales.

El único puesto remunerado es el de secretario, que existe en todos los pue - blos. Las características que debe reunir una persona para ocupar este puesto son: saber leer y escribir, ser bilingüe y saber escribir a máquina.

Quienes desempeñan cargos religiosos participan también dentro de la organiza - ción gubernamental. La religión predominante entre los mazatecos es la católi - ca, pero existe también una clara persistencia en las creencias prehispánicas - con el culto a los espíritus, entidades y deidades dueños de todas y cada una de las cosas del mundo mazateco.

La estructur social como casi en todas las sociedades campesinas indígenas de Mesoamérica, tiene un núcleo familiar que es la unidad básica de producción y consumo, aunque ocasionalmente parientes cercanos a la familia, hermanos o her - manas pueden compartir ciertos implementos de producción como una máquina - despulpadora o una mula; la familia mazateca es tanto extensa como nuclear. - Muchas familias estrechan los vínculos sociales mediante el uso del parentesco - entre los padres del niño y los padrinos elegidos, este vínculo de coparentesco es mucho más fuerte que el establecido entre los padrinos y el niño. Después de la ceremonia que los involucra, los padres del niño son compadres y en ade - lante siempre se dirigirán el uno al otro con el término de compadre o coma - dre. Los comadres se tratan con el mayor de los respetos y pueden pedirse ayuda en situaciones de necesidad. Los compadres se buscan con cualquier - propósito; hay compadres también para primera comunión, bodas, inauguracio - nes, e inclusive en caso de muerte. Generalmente, son los padres quienes se encargan de llevar a cabo los arreglos para el matrimonio de los jóvenes. Una vez realizados aquellos, tienen lugar las ceremonias civil y religiosa y después de esta última, se hace una fiesta en la casa del novio.

Algunas rancherías tienen un sacristán que se hace cargo del cuidado de la - iglesia, en otros el edificio religioso está bajo el cuidado del llamado presiden - te de la iglesia. En casi todas las rancherías hay cantores y rezanderos que

ofician y participan en ocasiones especiales del ciclo de vida de los mazatecos, como en los matrimonios, nacimientos, muertes, enfermedades y actos de propiciación agrícola; y en cada casa se encuentra un altar familiar. Para aliviar los males, se recurre a los curanderos o a los shamanes, quienes utilizan los hongos alucinógenos y otros psicotrópicos que provocan un estado de trance y éxtasis, permitiendo diagnosticar y curar los males invocando a diferentes espíritus y seres sobrenaturales con representaciones católicas por lo regular.

Las fiestas importantes como la de los Santos Patronos, son celebradas por los mayordomos de las imágenes, quienes durante el tiempo que duran en su cargo tienen la obligación de atender al santo y cuidar sus bienes. En ocasión de estas fiestas se toca música, se celebran misas, se instalan ferias con juegos mecánicos, se prenden cohetes y fuegos artificiales.

En la esfera de las manifestaciones políticas la región mazateca alta ofrece un panorama que también aparece signado por una gran diversidad socioestructural. Pues si bien es cierto, existe un definido aparato de gobierno centralizado y sustentado por el poderoso partido oficial, sus determinaciones se ejercen de manera homogénea en todo el ámbito regional y estatal. Pues básicamente en los centros distritales (Tuxtepec y Teotitlán, pero sobre todo el primero) y en los centros urbanos más importantes —como Huautla, Ixcatlañ y Temascal—, donde se podría constatar una clara reproducción del modelo político, tendencialmente hegemónico. Lo anterior es independiente del hecho de que las autoridades locales pertenezcan al partido oficial o a la oposición; ya en ambos casos se siguen las mismas reglas del juego, derivadas del modelo estatal nacional. Pero en los municipios y en las comunidades, la participación política local se organiza a través de estrategias y racionalidades políticas alternas, donde se denotan las formas propias de gobierno indígena. Cabe señalar que las comunidades maztecas se evidencia una superposición y entrecruzamiento de los modelos de las instituciones hispánicas y los patrones organizativos prehispánicos.

Las jerarquías cívico-religiosas resultantes, basadas en el sistema rotativo de acceso a los puestos públicos, en las que pueden participar los hombres de una

comunidad se han venido modificando debido a las diferentes alternativas económicas y sociales del momento. Dicho esquema sociorganizativo de las comunidades mazatecas —conocido como sistema de cargos—, en cada comunidad y pueblo tienen su propia interpretación reelaborada y readaptada al modelo impuesto, que en ocasiones los hace irreconocibles. De ahí, que aún más allá, de su origen exógeno o de sus componentes endógenos, el sistema de cargos cívico-religiosos son actualmente reivindicados como una "institución propia" que ordena y regula la vida colectiva de los mazatecos. La responsabilidad compartida que conlleva tal sistema, sólo atañe a la vida pública comunal, que visto desde el alto nivel de autonomía en la elección de los funcionarios propios, y en la toma de decisiones internas ha incrementado en forma concomitante al aumento de las presiones externas, de tal forma que la articulación estatal con la etnia mazateca independientemente de su mayor o menor nivel de autonomía, se ha establecido a través de distintos canales de mediación, en cuanto al reconocimiento de los representantes comunales; tanto por las mismas comunidades como por el gobierno estatal. Pues en muchos casos el partido oficial (PRI) y la oposición más fuerte a este (PRD), se limitan a registrar como propias las listas de autoridades locales, que en realidad fueron elegidas de acuerdo al patrón rotativo del sistema de cargos. Claro que dicha situación permite a los mazatecos conservar su autonomía a pesar de la filiación política, que aún a los conflictos y resoluciones de estos, son más aparentes que reales; es decir, que la caracterización que hacemos es en términos de adaptatividad estratégica, pues pese a las evidencias de las actitudes contestatarias, sobre todo de algunos maestros indígenas, no implica la renuncia a una activa toma de decisiones referentes a la vida colectiva del ámbito local de una comunidad. Pero podemos decir que el municipio y sus localidades, rancherías y agencias municipales, tienen una acusada importancia política y económica; pues la presencia partidaria del PRI y el PRD, así como de otras organizaciones políticas, formalizan las elecciones para los puestos públicos a los individuos militantes de los partidos, sin importar si son o no verdaderos representantes comunales; lo que constituye una frecuente fuente de conflictos.

No por esto deja de ser inusual la membresía partidaria, pues es esta la que ha establecido una forma de legitimar el poder económico y social alcanzado por

personas o familias connotadas como es el caso de los comerciantes tanto en la zona alta como en la baja mazateca, y que independientemente de su ascendencia indígena o no, son detentadores a la vez del control económico y del político, en razón de su ubicación crucial dentro de la estructura de mediación comercial. Ubicación basada en la manipulación de un tipo de exacción usuaria que les permite acceder al poder político para consolidar su control político sobre la población indígena y su zona de influencia. Tal situación de estos sujetos sociales, es porque tienen una posición estratégica dentro del sistema de mercado, el cual está a su vez supeditado.

Tenemos evidencias de que en la región mazateca, las pugnas entre facciones comunales han desenvocado en adscripciones partidarias, pero estas las comprendemos como adiciones coyunturales que sólo pretenden definir o consolidar una supremacía accional. Incluso en las manifestaciones comunales abiertamente constestatorias y con definiciones políticas precisas, es posible advertir la expresión de la defensa de la autonomía comunal amenazada por el centralismo estatal. Lo que apunta entonces, es tratar de descubrir que el panorama corresponde a un bajo nivel de integración política de las comunidades mazatecas, que además se encuentran frecuentemente confrontadas entre sí a raíz de añejos conflictos territoriales, que enfatizan las fronteras entre las mismas comunidades.

Esta tendencia a lo que podría caracterizarse como una autarquía y el conflicto intercomunal dentro del municipio, es de hecho tema de investigación que puede ser recuperado en otro momento, donde deben de considerarse las tendencias hacia la misma fragmentación comunal del municipio, destacando el aglutinamiento de las comunidades de manera circunstancial y en razón de conflictos externos, como la implementación de proyectos regionales y locales de desarrollo, donde los mazatecos ven afectados sus recursos.

El atuendo y vestido para las mujeres mazatecas es el huipil y una falda de tela a rayas horizontales azules y blancas (en la región alta) o de color liso (en región baja) que se enreda en la cintura y llega hasta los tobillos. La confección de los huipiles cambia de una región a otra, incluso de un pueblo -

a otro; el uso del hueso de mamey es indispensable para preparar una sustancia aceitosa (pixcle o piscle), que las mujeres se untan en el pelo para mantenerlo suave y oscuro. Se peinan trenzas con listones de colores. Las nuevas generaciones de mujeres prefieren usar los vestidos de algodón y de percal. Los hombres visten pantalón de dril o calzón de manta, camisa de algodón o manta, chamarra o algodón de lana, zapatos en la tierra caliente o huaraches con estoperoles en la serranía. Para los hombres mazatecos es común que no salgan de su casa sin su sombrero de paja.

Un fenómeno que experimenta la etnia mazateca, es lo que hemos caracterizado como la folclorización de su cultura, que ha sido desde la década de los 60s, campo fértil para expandirse y cubrir cada vez una más amplia gama de manifestaciones culturales.

Cabe señalar que consideramos que se trata de un doble proceso, por una parte *expropiación* de aspectos seleccionados de las tradiciones, prácticas y creencias culturales de los mazatecos, que son descontextualizados y entregados a públicos consumidores y ajenos a los mismos mazatecos; por otra parte, de *apropiación* por parte de la sociedad mayor que pasa a considerarlos como suyos, en virtud de que son realizaciones de "nuestros propios otros", "nuestros indios". De tal suerte que el patrimonio de las culturas étnicas, creaciones para el uso doméstico, cotidiano y ritual, se convierten en artesanías en tradiciones folclóricas rescatadas y fomentadas en la medida que sirven como atractivos y adornos para turismo nacional e internacional. Incluso las prácticas culturales, rituales curativas y *shamánicas*, han sido las más afectadas; y por tanto la importancia que tienen estas para la reproducción del cosmos mazateco.

La indumentaria característica de los hombres y mujeres mazatecos, sin dejar de ser valores de uso se transforman en valores de cambio, mercancías cuyos diseños, colores y hechuras se van alterando según el gusto y la demanda de comerciantes y consumidores, un ejemplo son los huipiles y manteles mazatecos que se usan en la zona baja y que son fabricados por los propios mazatecos. Pero también hoy se fabrican en serie para su venta y exportación en Jalapa de Díaz.

Lo mismo sucede con los objetos de cerámica, madera, ixtle, de la parte alta, - cuando son vistosos, ya sean utilitarios u ornamentales para los productores - que les ofrecen dinero para producirlos en serie, lo hacen, esto es claro, pues se explica en función de la necesidad de aumentar los rubros de la producción y los ingresos de familias y comunidades.

La lengua mazateca, por sus características es un idioma tonal, es decir, una - misma palabra puede tener diversos significados, según el tono con el que se - diga, de hecho, es una lengua que no tiene escritura propia. O sea, es una - cultura oral, lo cual ha llevado a distinguir al menos cinco variantes diferentes del mismo mazateco. Según Swadesh, el mazateco pertenece al grupo Olmeca—Otomangue, subgrupo otomiano-mixteco, familia popoluca. Otros lingüistas lo - clasifican dentro de la familia mazateca-popoluca del tronco sawiza del grupo - otomangue.

La gran diversidad que hay dentro del municipio de Chilchotla, se complica si la relacionamos con la extraordinaria variedad idiomática, donde la distinción - que establecimos fue a partir de la asistencia misma del hablante del mazateco. Sin embargo, dentro del mismo idioma mazateco las variaciones dialectales, cuya intensidad va desde pequeños problemas de comunicación hasta una mutua inteligibilidad, no creemos se pueda aceptar que la misma definición lingüística - de lo étnico sea aplicable a los mazatecos, ya que existen casos en los cuales la afiliación cultural entre los mazatecos se establece, en base a la adscripción comunal; por lo que aún individuos que han perdido el idioma pueden llegar - a autoconceptualizarse como indígenas por el hecho de vivir en una comunidad mayoritariamente hablante del mazateco, como es el caso de los profesionistas o los comerciantes. O bien las comunidades no hablantes pueden mantener patrones sociorganizativos propios de la etnia mazateca, lo cual sucede en las cabeceras distritales: por un lado Teotitlán del Camino y por el otro Tuxtepec.

Lo que es evidente con la problemática por la que atraviesa la supervivencia - de esta lengua, por muy intensa que pueda ser la autoafirmación de la identidad étnica, la reducción o fragmentación del ámbito, la interacción lingüística, en este caso irá forzosamente debilitando el uso de la lengua propia, en razón

de su creciente ineficacia como herramienta de comunicación global, además de que la focalización de las relaciones sociales están fuera del pequeño ámbito municipal pues las presiones aculturativas y los factores migratorios, son los principales desencadenantes para esta pérdida.

Sin embargo, el panorama etnolingüístico del municipio en su conjunto exhibe un definido incremento de la población de hablantes del mazateco: Si consideramos que en Oaxca ahay 16 lenguas habladas, y que para la fecha el número de mazatecos hablantes aumentó en un 10% con respecto a 1980, más los hablantes potenciales, la población indígena supera, en ocasiones los márgenes aceptables de error.

Huautla y algunos otros pueblos más de la zona alta, así como algunas islas en la parte baja se han convertido paulatinamente en centros de atracción turística, y aunque no todas llegan a perder su sentido original de articuladores de prácticas culturales o de comercio zonal o regional, los visistnates van desplazando físicamente a los mercaderes y orientando las ventas y cultura al campo "artesanal" y "folcloristas" de nuevas experiencias y recuerdos.

Las fiestas en la región mazateca inician al comenzar el ciclo de vida cuando nace un niño, la comadrona amarra el cordón umbilical con un hilo, lo corta con unas tijeras y cauteriza con machete caliente. El cordón se entierra con dos semillas de cacao en el patio de la casa. Y con este motivo se originan y organizan fiestas, que están regidas por el "tonalpohualli" o calendario ritual azteca. Los nombres de los niños son de procedencia del santoral católico, aunque se supone tienen otro en mazateco. El padrino de la criatura desde mucho tiempo antes de nacer ésta se encuentra pendiente para afianzar los lazos de parentesco. El trato se formaliza cuando pasa un sacerdote por la ranhería; es entonces cuando se celebran bautizos, casamientos, entrega de evangelios, etcétera. La unión de un hombre y una mujer, es sin noviazgo previo; una persona madura y de respeto a la cual llaman embajador lleva a los padres de la muchacha la noticia de que el joven la ha escogido; luego presenta al interesado y aquellos convienen y acuerdan si le es dada la hija o no. Si es aceptado, se presenta el hombre a la mujer y por lo general se va a vivir a la casa de la

familia de él. Es común que la familia del varón haga una fiesta en honor de la pareja, y coman y beban en abundancia.

En semana santa, mientras se oficia en la iglesia, las mujeres se sientan frente a las puertas de sus casas y golpean con palitos jícaras colocadas boca abajo, a modo de ahuyentar a los demonios lo cual tiene su expresión máxima en el templo oscurecido cuando se celebran "las tinieblas", pues los asistentes golpean fuertemente el piso y chiflan. Las celebraciones de este tipo abundan las bebidas alcohólicas y la música.

Otra gran fiesta es la de la Santa Cruz, que se organiza el día tres de mayo, colocando cruces en casas y caminos, pero sin duda una de las más importantes fiestas en la región mazateca, es la fiesta de Todos los Santos o días de muerto, el primer y segundo día del mes de noviembre, son la culminación de la fiesta que comienza el día 28 de octubre y termina hasta el 5 de noviembre, en estas fechas se reúnen todos los miembros de la familia, aún los que han emigrado a otros lugares y como dicen los mazatecos, "llegan incluso los muertos".

Celebraciones tradicionales como la peregrinación del día de la Santa Cruz en la parte alta, o las fiestas patronales de las comunidades, la noche de muertos, resultan invadidas por turistas ansiosos de fotografiar escenas exóticas y coloridas, así como degustar platillos y bebidas locales; y que decir de las canciones, la música y las danzas, adulteradas con propósitos comerciales.

Incluso desde 1989 se realizan en las tierras mazatecas dos eventos "importantes" para los visitantes externos: en la parte alta en Huautla de Jiménez, se lleva a cabo año tras año, el festival de la cultura mazateca, donde durante una semana consecutiva "los artistas" de la ciudad van a montar sus espectáculos y exposiciones mazatecas para los mazatecos, evidentemente los mazatecos, no saben ni de qué se trata esto; en la parte baja, en Temascal en las fiestas de cuaresma, se lleva a cabo el maratón náutico, donde llegan a ir gentes de varios sitios a probar sus hazañas en el agua.

En este proceso de expropiación—apropiación—transformación que caracteriza a

la folclorización de la cultura indígena mazateca —proceso siempre mediado por el turismo—, uno de los aspectos más impactantes es el que tiene que ver con la historia anterior al embalse de la presa Miguel Alemán, antes de los reacomodos, y cuando varios europeos a inicios de este siglo habitaban y tenían sus propiedades en la región mazateca. Los mazatecos por sus prácticas culturales forman también parte del catálogo patrimonial que necesita el estado-nación para legitimar y consolidar su naturaleza.

En cuanto al panorama de la educación, es importante, pues este se agrava por la descerción escolar motivada por las tempranas obligaciones laborales de los estudiantes, aunado a la existencia de monolingües y el analfabetismo; podemos decir que la etnia mazateca es un ejemplo ilustrativo de lo que podríamos caracterizar como un proceso de etnocidio educativo, pues los maestros indígenas que muchos de ellos no son mazatecos, no sólo castellanizan, sino como dicen en Ixcatlán la transforman en "gente de razón".

El uso obligatorio del español en las escuelas rurales, para los mazatecos, implica un corte con su propia visión del mundo, pese a que el propio INI ha instituido el uso de las lenguas vernáculas para factibilizar el objetivo de la castellanización, sin embargo, el estigma se internalizó en padres y niños en cuanto al uso de su idioma. De tal suerte que la auto sanción lingüística sigue jugando un papel importante en las comunidades maztecas.

Independientemente de las cifras que se puedan citar, el porcentaje de analfabetos mazatecos no son optimistas, pues si consideramos la ineficacia de la burocracia institucional, desorganizada donde se destinan maestros mixtes para enseñar a niños mazatecos, o bien maestros mazatecos para enseñar en comunidades chinantecas, los resultados son más bien nocivos; pues la ambigüedad en la definición de la identidad personal de los niños, afirman lo antes dicho.

Creemos que el meollo del problema, es que la carencia de materiales didácticos obliga a la nueva escuela a traducir los libros de texto de la escuela federal, cuyos contenidos poco o nada tienen que ver con los propósitos educativos de recuperación de la cultura mazateca; pues los textos no sólo no están adaptados

a las realidades de los poblados mazatecos, sino que no cumplen con el cometido fundamental, que es el de enseñar a las actuales generaciones los conocimientos y la historia que les han legado sus antepasados.

El proceso de etnocidio educativo, sólo puede ser atenuado y detenido creando materiales didácticos y una nueva conciencia docente que recupere el patrimonio lingüístico y cultural más allá de la retórica.

La población mazateca se autodefine como católica, aunque también hay quienes pertenecen a alguna secta protestante, sin embargo, hay practicantes de religiones minoritarias y ágnosticos. Pero más allá de meras formulaciones y de las manifestaciones de lo que con frecuencia se ha denominado "catolicismo popular", en el municipio hay una amplia gama de configuraciones religiosas más o menos sincréticas, que suponemos se reestructuraron históricamente en razón tanto de la intensidad de la presencia evangelizadora y del tipo de agencia confesional que la llevó a cabo, como de la clase de respuesta simbólica elaborada por cada grupo practicante.

La desestructuración cosmológica, así como la posición evangelizadora y su voluntad de destrucción de la región mazateca, de hecho ya no es cuestionada; pues ahora es lo "real cosntituído", que ante todo es coercitivo y contingente.

Sin embargo, el accionar contemporáneo de la iglesia católica en el municipio y sus poblados, no es homogéneo. Por una parte se encuentra el clero conservador, en su mayoría defensor de la iglesia tradicionalista misionizadora, que considera a las manifestaciones de las religiones nativas como "idolatrías" que deben ser estirpadas en nombre de la "verdadera religión", para erradicar las supervivencias del "paganismo". Y por otra, la actitud del clero liberal representantes de la teología de la liberación, que están de cierta forma muy presentes en el municipio y tienden a ser más respetuosos con las creencias y prácticas religiosas de los mazatecos, incluso en Santa María Chilchotla los servicios religiosos llegan a darse con palabras en mazateco, acompañados de cantos en mazateco; se ha llegado incluso a bendecir y avalar apariciones milagrosas y cultos populares en la zona, lo que nos lleva a suponer que la iglesia busca -

una masiva participaci3nd e la poblaci3n.

El protestantismo, representado por una cada vez m3s amplia gama de sectas, - comparte algunas actitudes del catolicismo tradicional: la misionalizaci3n ortodoxa y la persecuci3n de las pr3cticas religiosas aut3ctonas.

No obstante los conversos deben abandonar las costumbres religiosas "paganas", sino tambi3n otras pr3cticas culturales (mayordom3as, sistema de cargos, compadrazgos, tradiciones alimentarias, etc.), separ3ndolos f3sica, cultural y simb3licamente de su comunidad de origen y de la misma etnia mazateca.

Las cr3ticas que se le han hecho al Instituto Lingüístico de Verano ILV, enfatizan desde la filiaci3n imperialista hasta la agresi3n cultural. Todo es probablemente cierto, pero recordemos que estas pr3cticas tambi3n son comunes a otras instituciones no cuestionadas (la misma iglesia cat3lica). En la regi3n mazateca se tienen noticias que en Pescadito de Abajo II hubo gentes del ILV. Porqu3 - los protestantes encuentran un espacio propicio en las comunidades mazatecas y en otras comunidades ind3genas. Creemos que una de las respuestas, es porque cubre un vac3o que el catolicismo no ha sabido llenar, pues los mismos protestantes pueden llegar a convertirse con mayor faclidad en pastores de sus - propios vecinos, gener3ndose comunidades religiosas entre los mismos mazatecos percibidas como aut3nomas.

Lo antes dicho, no significa que aceptamos sin cuestionamiento la legitimidad - de la empresa evang3lica protestante. Vemos porqu3 en la parte baja de la mazateca, su creciente 3xito resulta ampliamente conocido, lo cual tambi3n ha contribu3do a crear o acentuar el faccionalismo, ya sea entre familias o comunida - des enteras.

Aunque resulta ambigüo hablar de pr3cticas sincr3ticas entre los mazatecos, - 3sto no implica una necesaria abolic3n de los s3mbolos, entidades m3ficas o las mismas instituciones de las culturas ind3genas, cuya misma naturaleza dificulta el proceso de reinterpretaci3n simb3lica. Es decir, que las expresiones de la cosmovisi3n mazateca, algunas de ellas, han desarrollado reelaboraciones que -

las hacen de alguna manera concordantes con la cosmovisión cristiana; es por eso que en ellos confluyen creencias cosmológicas y escatológicas, panteones de deidades de la naturaleza, dueños de los animales, urénicas y ctónicas, sistemas mitológicos, conceptos culturales donde existen un "alter ego" avinal o de la naturaleza y entes que tienen la capacidad de transformarse en el "alter ego".

También hay ceremonias propiciatorias y conmemorativas, cultos a los ancestros y a entidades de la naturaleza como cerros, manantiales, cuevas, rayos, lluvias, etc. que hacen de su territorio étnico ámbitos sacrificales, en razón de la misma geografía mítica subyacente. Entre los mazatecos son muy importantes los rituales que explican lo relacionado con la salud y la enfermedad; dirigidos y coducidos por especialistas reconocidos por la comunidad; ellos manipulan y son intermediarios entre lo sagrado, el mundo sobrenatural y natural, son los shamanaes, brujos, curanderos.

Es por esos que podríamos decir, que la existencia del complejo religioso es común a todos los pueblos y comunidades de la región mazateca; que si bien tienen influencias tradicionales similares, cada comunidad, manifiesta características propias en sus prácticas shamánicas.

La salud y la enfermedad, están ligadas con la voluntad divina y con las fuerzas sobrenaturales que gobiernan el mundo natural y social mazteco. Estar enfermo, es estar en el desfase de las relaciones con las entidades naturales, sobrenaturales, los hombres y por supuesto con el grupo sociocultural. La enfermedad es señal de las perturbaciones de tales relaciones; que son una dislocación espiritual dramatizada en síntomas fisiológicos o en enemistades. La enfermedad incluye un ampliomozaiico de estados de ánimo anormales, trastornos de la inteligencia, desórdenes afectivos y de conducta. Para los mazatecos cualquier enfermedad puede ocasionar la muerte física-biológica y social, pues ellos creen en la pérdida del alma por una mala acción que molestó a los dueños de las cosas y el mundo mazateco. Los enfermos son gentes, para el grupo sociocultural mazateco, que vuelven precario el equilibrio de la etnia y el sistema natural y scial, pues la enfermedad no es cosa de uno sólo, sino de los demás también, pues se cree que simbólicamente se comparte el sufrimiento. La enferme-

dad, en ese sentido, no es un acontecimiento casual, sino por el contrario tiene que ver mucho con la historia de vida del individuo y del grupo. O bien, el mal se puede adquirir por el manejo de los objetos o la acción de aires se - cos, sustos o mal de ojo.

Para los mazatecos la salud implica que el individuo está en buena armonía con lo divino, las costumbres, su entorno natural y social. El shaman en los rituales de curación tiene que recuperar el alma del enfermo, pidiendo a las entidades y deidades del más allá que la regresen; para ello tienen que negociar. El espacio para hacer esto, es el ritual de curación, que es además la manera estereotipada de hacerlo. De hecho los mazatecos se enferman y curan de acuerdo a sus propios patrones culturales, que no son los mismos que el de las sociedades occidentales, es decir la ciencia como las prácticas shamánicas son simplemente formas distintas de conocimiento. Los mazatecos, en ese sentido están y se consideran incluidos dentro de la naturaleza y no sólo rodeados por ella. Así los conceptos de enfermedad, sus diagnósticos, tratamientos, síntomas, signos, terapia y curación son explicados y valorados por los mazatecos dentro del contexto axiológico y taxonómico que les da origen. Para los mazatecos al igual que en otros grupos étnicos, poseen un sistema médico coherente, que si bien enriquece y modifica sus contenidos y formas mediante contactos con otros sistemas médicos de otros sistemas socioculturales, dependerá para subsistir de los valores básicos de la cultura que los genera y reproduce, es decir, la cosmovisión mazateca fundamentada en su identidad étnica mazateca.

Antropológicamente la enfermedad y la salud de los mazatecos poseen características universales similares a las de otros grupos humanos y otras culturas, pero también es cierto que la antropología dice que son estas modalidades de la enfermedad específica de una cultura específica o un grupo específico con un desarrollo sociocultural diferente. Así pues, los enfermos y curanderos, las enfermedades y la salud de los mazatecos y en los mazatecos están significativamente relacionados e interrelacionados de manera integral y multidimensional con los problemas y razones de la cultura mazteca y nacional.

El curandero mazateco por sus habilidades y el reconocimiento de estas por el resto de los individuos de la etnia, es consultado por y para dar cura a la -

gran variedad de trastornos psíquicos, que están condicionados de alguna manera por las experiencias familiares, sociales y culturales de los campesinos in dígenas mazatecos, es decir, los estilos de vivir, el mundo de vida, la forma en como se relacionan los mazatecos con su cultura. Así la terapia curanderil mazateca ofrece a los mazatecos enfermos la oportunidad de reintegrarse de nuevo a la vida cotidiana y trascendental de la etnia, en todos sus aspectos. El ritual de curación, es donde se destacan las cualidades de líder natural del cu - randero, haciendo un manejo dominante e instrumental de las relaciones interper - sonales de los símbolos y emblemas étnicos, así como del ambiente de la sesión de curación.

En ese sentido, en la región mazateca existen una multitud de prácticas culturales cuyos servicios demanda y solicita la comunidad para solucionar su vida cotidiana y trascendental. Las prácticas y técnicas shamánicas y curanderiles en los mazatecos, como en las demás etnias de Mesoamérica y a diferencia de otras partes del mundo, son aprendidas por el iniciado y no entregadas por do - nes que favorecen a los seres de este mundo por los del más allá.

Los curanderos mazatecos utilizan tres productos silvestres que son medulares en la cosmovisión de ellos, estos son: los hongos enteógenos, las semillas de la virgen (ololuhqui) y las hojas de la pastora. Estos tres psicotrópicos son utilizados comunmente en los rituales de curación y adivinación.

Entre los factores que contribuyen al mantenimiento de una cierta autonomía re - ligiosa, se pueden mencionar, la apropiación colectiva de los *espacios rituales* - *públicos* y la presencia de *espacios rituales privados*: en los primeros, están representados por iglesias, capillas y oratorios, cumbres de cerros, lugares de peregrinación comunales, ferias, etc. En los privados tenemos, la mesa de ofrendas o altar familiar, rituales domésticos donde participan los especialistas shamánicos, especialmente en las ceremonias donde se ingieren psicotrópicos. Todo esto refuerza la participación en la cosmovisión colectiva y tiende a mantenerla al margen de las presiones de la religión dominante.

Como lo hemos mencionado anteriormente y en otros espacios, el complejo shamá

nico mazateco, no representa una estructura cerrada en paulatino proceso de - degradaciónñ recordemos tan sólo la clara vitalidad simbólica manifestada por la capacidad de apropiarse de los nuevos elementos externos y relacionados en sus propios términos. Incluso la mitología mazateca refleja esta vitalidad simbólica, ya que los personajes míticos actuantes van relacionándose con las cambiantes - realidades que afrontan la cultura misma, de tal forma que la mitología, en ra - zón de su capacidad para actuar como una totalidad simbólica que unifica el pa - sado y el presente, revela uno de los niveles de respuesta ideológica autónoma ante el conflicto interétnico.

NOTAS

CAPITULO I

1. Para más detalles sobre la Cuenca del Papaloapan puede consultarse los documentos de esta que aparecen en la bibliografía.
2. El Río Papaloapan nace en la Sierra Norte de Oaxaca y se le conoce ahí como Río Grande o Quiotepec; sigue su camino labrando el cañon de Tomellán y unido al Río Salado, corta la Sierra de Oaxaca, regando el Sur del Distrito de Cuicatlán, donde recibe el nombre de Río Vueltas. Ahí se reúne con otros afluentes pasa el Cosamaloapan y se precipita caudaloso en el Golfo de México. Otra versión menciona que el Río Vueltas se une al que viene de Tehuacán para regar Tuxtepec y aumenta el caudal del Río Tonto que viene de la Sierra de Zngolica. Todas las versiones coinciden que desemboca en la Laguna de Alvarado y desagua finalmente en el Golfo de México. El sistema hidrológico del Papaloapan está constituido por las subcuencas de los ríos Blanco, Acuala y el mismo Papaloapan, que se vierten al Golfo de México. Entre los principales afluentes del Papaloapan destacan los ríos Salado y Grande, que al unirse forman el Santo Domingo, Ucila (estos dos ríos son regulados por la Presa Miguel de la Madrid, o Cerro de Oro), y el Río Tonto y Valle Nacional (controlados por la Presa Miguel Alemán o Temascal). Tesechoacan y San Juan. Ambas presas Temascal y Cerro de Oro, fueron construidas como parte del proyecto de desarrollo de la Cuenca del Papaloapan que dió inicio en 1949.
3. Para más detalle véase AGUIRRE, G. s/f, *Los pobladores del Papaloapan. Biografía de una olla*. MARTINEZ, E., 1978, *Etno historia mazateca*, VAZQUEZ, H. 1987. *Los mazatecos*.
4. Sin embargo, existe material complementario y de apoyo como "Suma de Visitas" (1544-1548), el "Libro de Tasaciones" (1565) y la "Relación Geográfica de Teotitlán del Camino". La única copia del "Lienzo de San Pedro Ixcatlán-San Miguel Soyaltepec" (Lienzo de Tuxtepec) se encuentra en el Museo de Peabody de Harvard, y está hecho en un papel de lino y no tiene colores, cuando el original sí los tenía, el documento es acaso de 1570. "El Lienzo de Santa María Chilchotla" es de naturaleza semejante, parece ser que su carácter es histórico-cartográfico. Más detalle véase *Enciclopedia de México*. Otro documento importante, es el de "Mapa de Juan Evangelista" gracias a los lienzos mencionados se pueden reconstruir cerca de cincuenta lugares mazatecos.
5. Tomado de Palerm, A. "Ensayo de crítica al desarrollo regional en México", - 1972:40 según Melville, R. 1989, *TVA y el Desarrollo de las Cuencas Fluviales*, tesis doctoral UIA (manuscrito). De lo que se ha llamado la aparición

o entrada de los mazatecos a la vida moderna de la nación mexicana, existe una abundante bibliografía que habla sobre el embalse de la Presa Miguel Alemán y la inundación del hábitad tradicional de los mazatecos y su reacomodo. Cabe mencionar que, también a partir de ello el debate y discusión sobre el papel de la antropología aplicada en México.

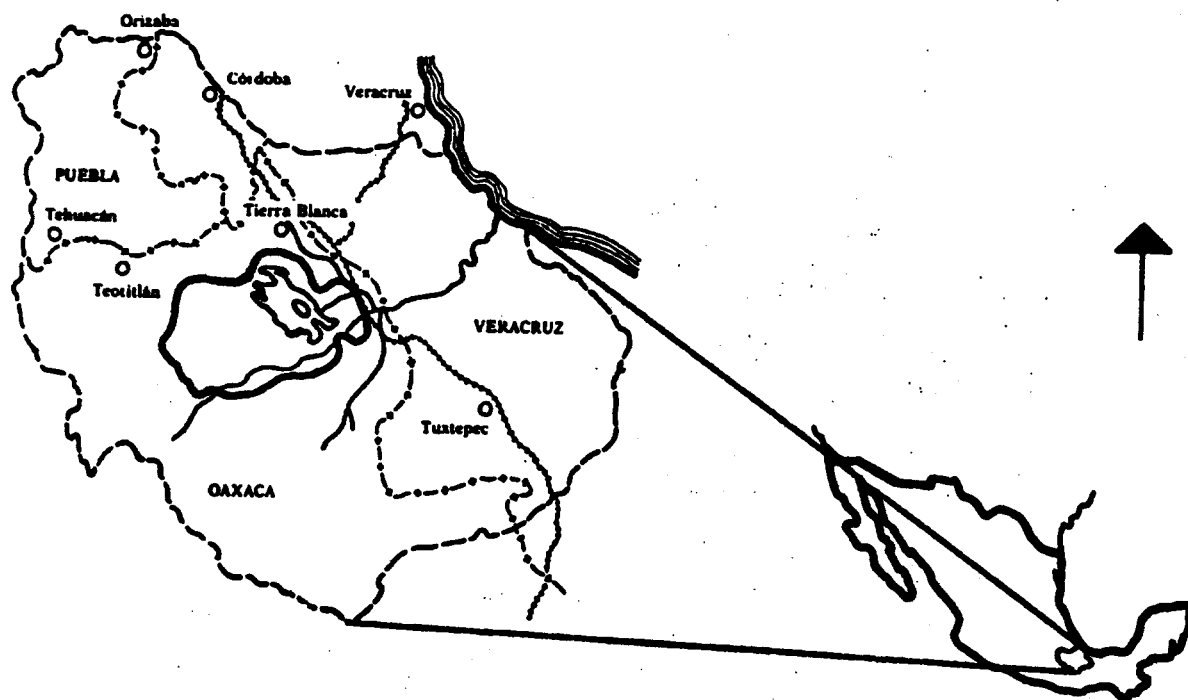


FIG. 1. PLANO DE CONJUNTO Y LOCALIZACION DE LA CUENCA DEL PAPALOA-PAN. TOMADO DE BOEGE, 1988:17

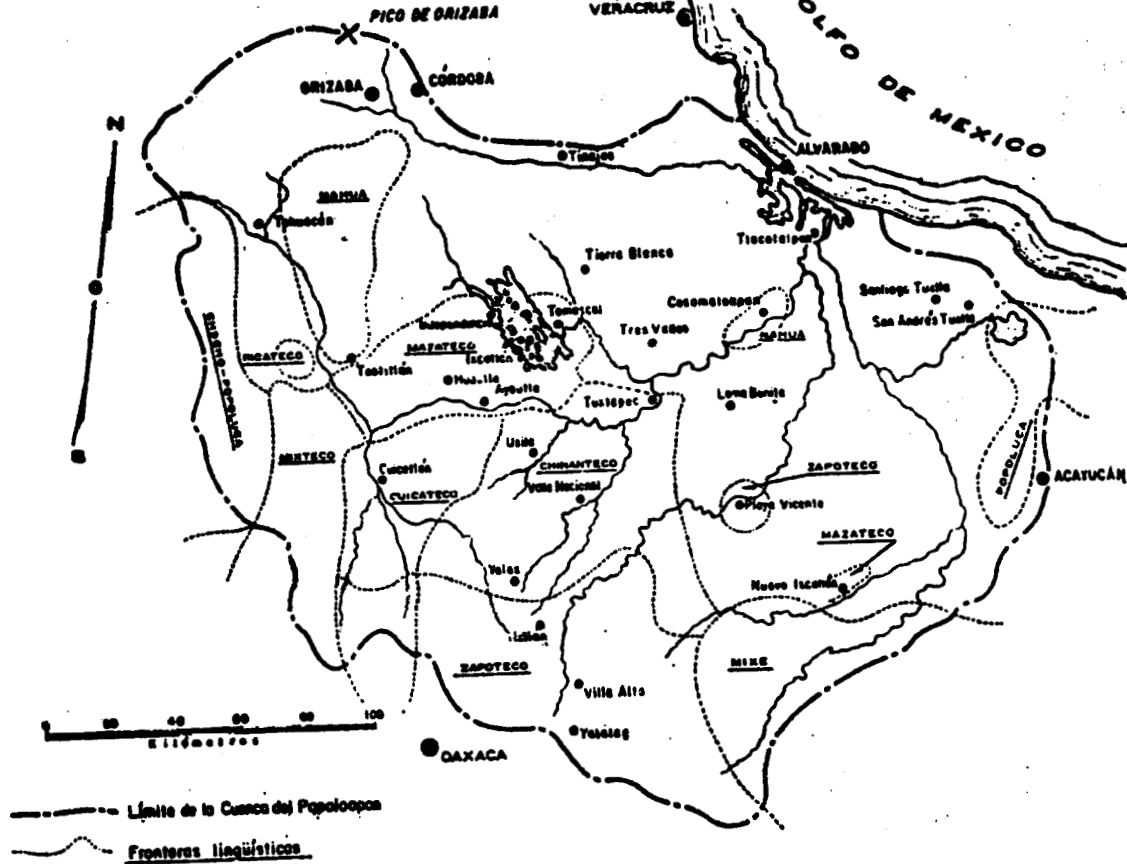


FIG. 2. MAPA DE LA CUENCA DEL PAPALOAPAN Y OTRAS ETNIAS DE OAXACA. TOMADO DE MAC MAHON, 1973:27

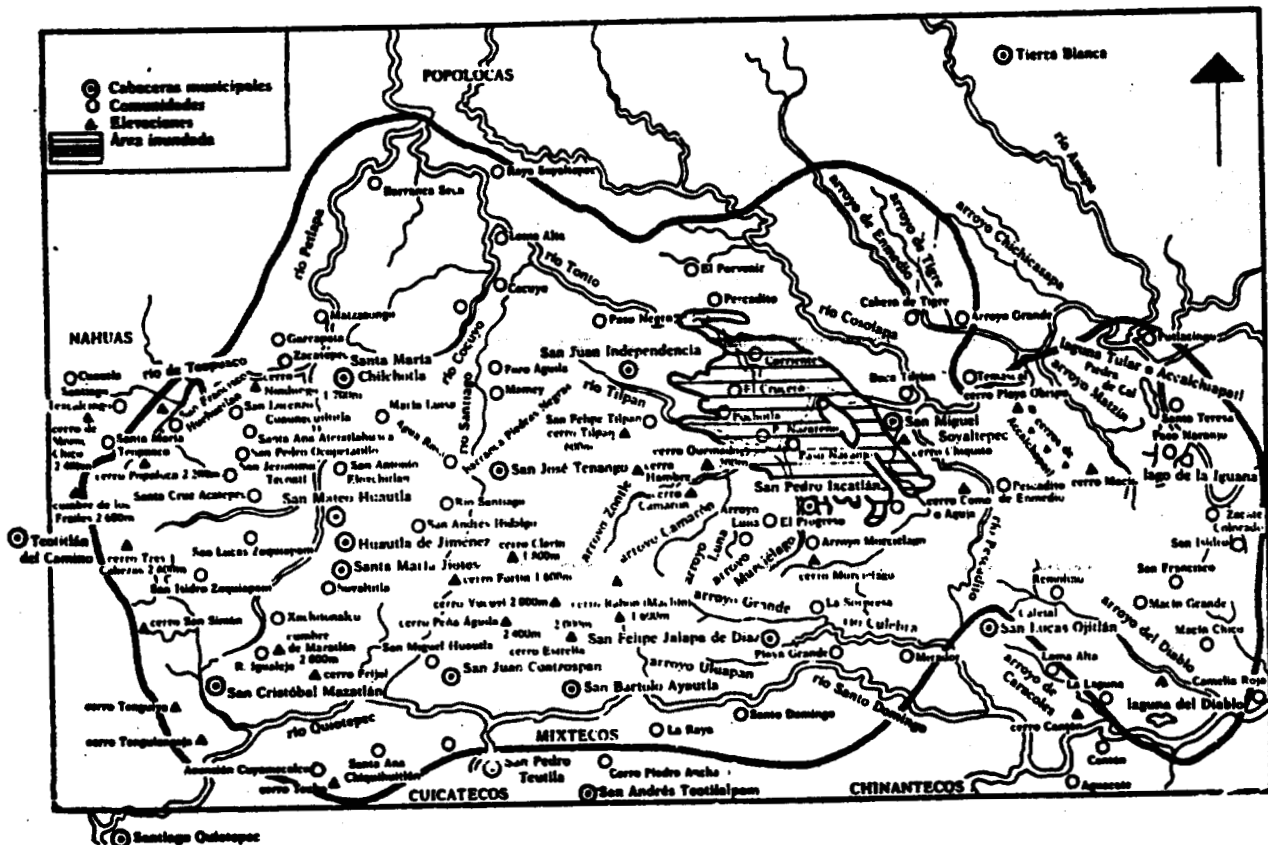


FIG. 3. LOS MAZATECOS: MUNICIPIOS, COMUNIDADES, ELEVACIONES Y AREA INUNDADA. TOMADO DE BOEGE, OP. CIT.:18

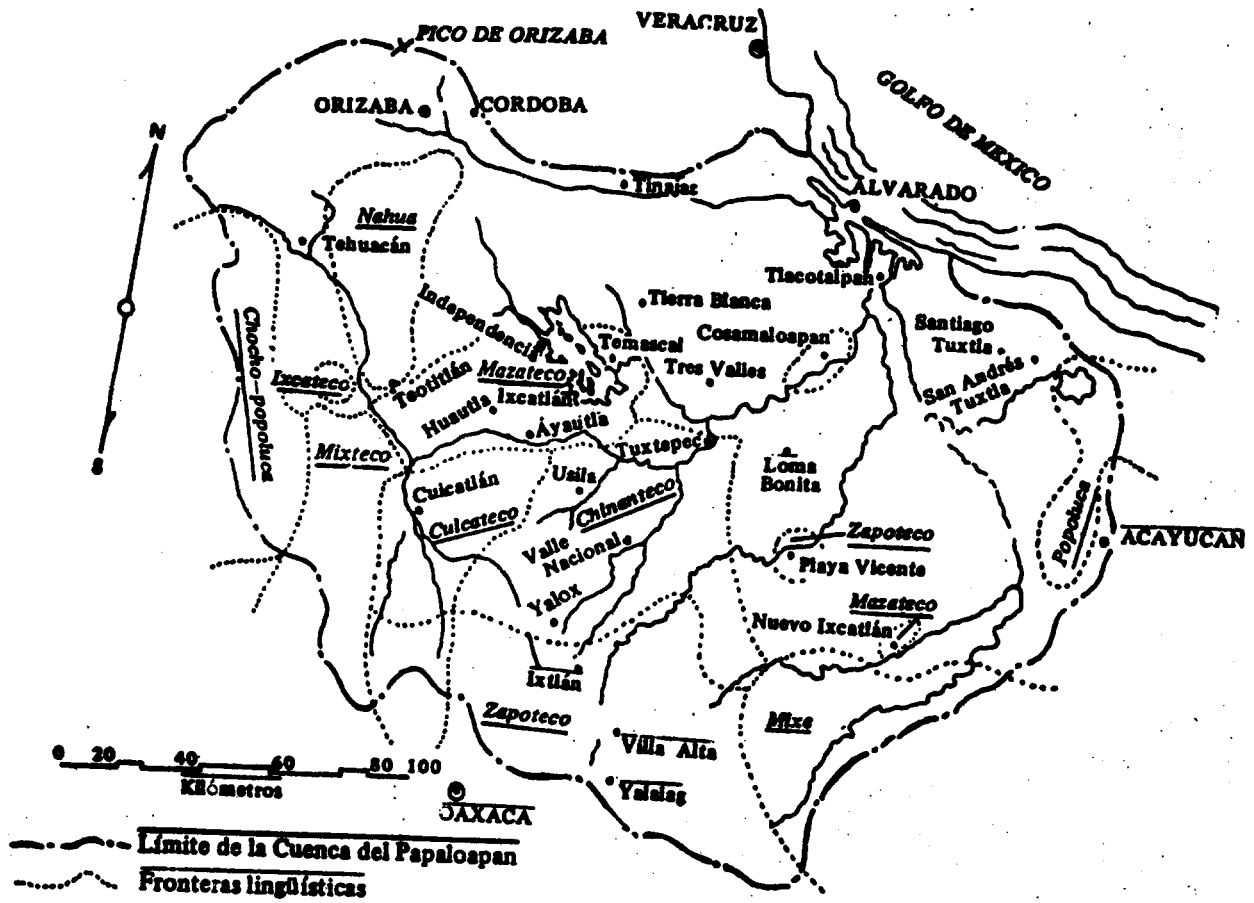


FIG. 4. UBICACION GEOGRAFICA DE LAS DIFERENTES LENGUAS.
TOMADO DE MARIA ANA PORTAL, 1986:17

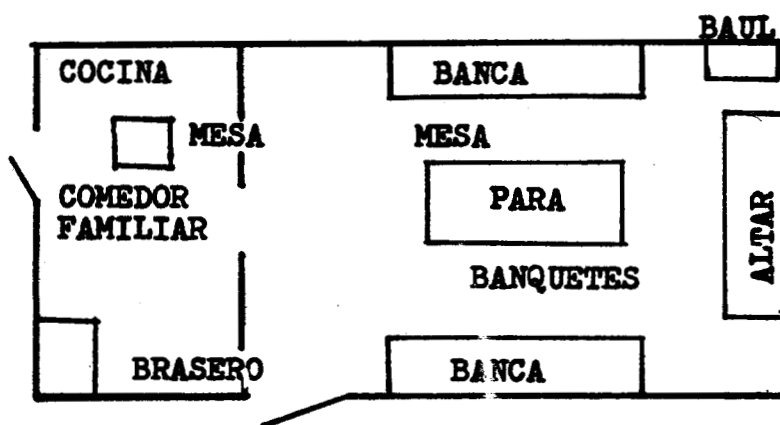


FIG. 5. PLANTA DE UNA CASA DE LA REGION MAZATECA

C A P I T U L O I I
SHAMANISMO: UN ACERCAMIENTO ANTROPOLOGICO

El fenómeno shamánico ha sido tratado por los antropólogos para describir a su jetos que cumplen funciones especializadas y reconocidas por ciertas comunidades —no urbanas, por lo regular; aunque se han encontrado evidencias de estos personajes en algunas urbes—. La palabra Shaman, según Michael Harner, es una categoría cultural que procede del lenguaje de la tribu Tungus de Siberia. Tal palabra, sin embargo, ha rebasado estas fronteras para integrarse a las categorías científicas que con más certeza y precisión es usada para describir fenómenos culturales que los antropólogos y etnólogos han dotado de una definición técnica específica, es decir, en términos científicos y de acuerdo a los postulados de Kuhn, se encuentra en una situación paradigmática. No hay que confundir el significado de tal definición con el de otras palabras como: brujo, hechicero, medium, vidente; las cuales poseen significaciones con una tremenda carga cultural que hacen difícil su incorporación a un lenguaje técnico específico de discusión antropológica.¹

El fenómeno del shamanismo es un tema atractivo y difícil de abordar desde una perspectiva científica, pues deben evitarse los enfoques sensacionalistas que distorsionan el quehacer del especialista quien aporta un juicio de veraci-

dad de los actos del shamán, ubicando su cosmología y traduciendo los conceptos que lo sostienen; además de entender las causas de las manifestaciones mágicas y construir un modelo explicativo para su comprensión.

De ahí que a lo largo del desarrollo de la teoría etnológica hayan surgido va - rias posturas convergentes, divergentes y paralelas en torno al complejo shamá - nico.

A) EL DEBATE ACTUAL

Mircea Eliade propuso que el shamán es un hombre o una mujer que "viaja" en un estado alterado de conciencia,² inducido habitualmente por danzas, cantos, música o sustancias psicotrópicas.

Carlos Castañeda llama a esto una "realidad no ordinaria" que sirve para ayudar a los miembros de una comunidad para diagnosticar y dar solución a enfer - medades.

Por su parte I.M. Lewis, en un estudio antropológico, dice que los shamanes son sujetos que entran a estados inducidos de "éxtasis y trance". Así mismo, lo hacen Ducan, Mc Donald y Roger Bosti, quienes hablan prácticamente de - los términos como sinónimos.³

Rowena Patte, nos dice que el shaman está inspirado más que poseído y su es - tado es deliberadamente inducido, esperando curar la posesión, enfrentándose cara a cara con los espíritus, los dioses y los demonios, con fenómenos de cla - rividente con voces y visiones que facilitan la orientación y la información pa - ra alguna curación o para el crecimiento espiritual. En sí, es un estado de - inspiración y no de posesión, cuyo interés es vincular el mundo espiritual con el de la naturaleza, a través de la conciencia humana. Es pues, equilibrar - los mundos espiritual, humano y natural.⁴

Para Ake Hultkrantz, el shamanismo son todos aquellos métodos a través de - los cuales pueden alcanzarse, o parece que se alcanzan, ciertos objetivos "irra - cionales", siendo este un fenómeno netamente religioso; el shamanismo es un -

complejo cultural mágico-religioso.⁵

Serge King dice que los shamanes crean su propia realidad, a través de supuestos, actitudes y expectativas; hacen que las cosas sean posibles o imposibles, - reales o irreales. "En otras palabras, combinando el marco de la mente (se pueden hacer) cosas ordinarias y no ordinarias en la misma dimensión física que - (se comparten) con todos los demás".⁶

El shaman es un personaje poderoso que hace tratos con los poderes sobrenaturales del más allá; tales poderes sobrenaturales son la causa de la enfermedad - de un paciente o pacientes que piden al shaman negocié la recuperación de su - alma, para llevar a cabo ésto, el shaman se vale de la ayuda de un ejército espiritual que le facilitan la persecución de los seres sobrenaturales causantes de la enfermedad del paciente, según Jacques Lemoine.⁷

Por su parte, Joan B. Townsen, comparte la idea de que el shaman tiene un - grupo de ayudantes espirituales (ejército espiritual, como lo llama Jacques Lemoine), pero además afirma que es una forma personal de ponerse en contacto con una realidad alternativa o mundo "sobrenatural", caracterizándose por la - búsqueda de un nuevo significado en la vida. De tal suerte que el shaman es un individuo muy especial, con extraordinarias habilidades específicas para inspirarse y mantener un contacto íntimo con el mundo espiritual, con una capacidad de acceso a una realidad alternativa, distinta de la realidad cotidiana en - la que todos funcionamos.⁸

B) TRATANDO DE DIFERENCIAR.

Si el shaman es —por decirlo así— el titular de las funciones rituales y adquiere la condición de tal en virtud de una comunicación personal con un ser so - brenatural y los ritos que realiza no se ajustan a un calendario específico u orden continuo, como el de los sacerdotes secularizados, sino que corresponde a contextos de desgracia o enfermedad de la comunidad, ejerciendo técnicas avanzadas de control sobre los entes naturales y los espíritus, lo hace distinto de

los mediums, del sacerdote y otros especialistas con poderes para curar. Además que en la relación shaman-enfermo, encerrada en el círculo de trabajo curativo, les separa momentáneamente de su vida ordinaria y les abre un "puente" al plano de lo más alto-sagrado.⁹ Es decir, los rituales de curación shamánicos ocurren en un estado alterado de conciencia, inducido bajo la dirección del shaman¹⁰ donde los participantes del ritual shamánico se interrelacionan en un mismo nivel de conciencia alterado, que les da acceso a los participantes a los mismos símbolos¹¹ que si bien la intención es mantener un estado de conciencia alterada, éste se mueve en la realidad concreta de la vida cotidiana.¹²

Ahora bien, los shamanes al alterar su estado de conciencia para establecer contacto con espíritu, deidad o ente sobrenatural, permanecen concientes en todo momento, esto les permite relacionarse como individuos autónomos y actuando según su propia voluntad, el viaje que hace el shaman a la realidad no ordinaria o a los mundos conocidos técnicamente como superiores e inferiores, es con el propósito de ayudar a los demás.¹³ De ahí que sea importante el hecho de recordar lo ocurrido en el "viaje", pues es fundamental para la función del shaman en su sociedad. "Por lo tanto, el viaje shamánico constituye en realidad el corazón del shamanismo"¹⁴

Mientras que el shaman viaja y opera en otra realidad, en tanto se halla en un estado de conciencia alterado, el sacerdote opera básicamente en la realidad ordinaria, en la que practica meticulosos rituales, ofrendas y oraciones a los espíritus.

"Además de viajar, ver y cambiar el estado de conciencia, el shaman es, en cierto sentido, un servidor público",¹⁵ pues su trabajo va encaminado a ayudar a los demás —según Harner— es una especie de activismo espiritual continúa diciendo que tal actividad no la realiza de manera permanente, es decir, que el shamanismo es una actividad supletoria, pues el shaman pasa la mayor parte de su tiempo realizando un trabajo ordinario,¹⁶ al cual está firmemente afianzado. De ahí que el shamanismo facilite los medios para resolver problemas cotidianos a través de la obtención de ayuda y conocimientos.

Qué podemos decir entonces al respecto del fenómeno shamánico en cuanto a su naturaleza precisa como complejo cultural generalizado en la historia de la humanidad.¹⁷ Hasta el momento hemos visto que el shamanismo tiene efectivamente muchos rasgos de carácter decididamente religioso y mágico, pero qué es lo que sucede con el shamanismo mazateco?.

C) ¿COMO ENCONTRAR LA SOLUCION?

Discernir si las particularidades del shamanismo mazateco es una práctica que articula sistemas y subsistemas, y su desarrollo es dinámico como sintetizador de la cultura, donde los emblemas que produce y reproduce a través de mitos de origen, son controlados estratégicamente por él; pues además de que cuenta con un acervo étnico-cultural más sustancial, que lo caracteriza del resto de los personajes de la étnica. Es un reproductor mediador de la serie de mitos de origen variadamente simbolizados en su práctica shamánica, que lo diferencia de otras actividades especializadas que definen su espacio y límites de acción, es decir, que su actividad es reconocida no por sus limitantes curativas y de poder, sino por el complejo sistema simbólico que lo hace relacionar el ceremonial, las manifestaciones ambientales y los reguladores sociales.

En la cosmovisión del shaman hay una relación de poder con el más allá, "lo sobrenatural" y el exterior social, de tal forma que ordena alianzas mediante símbolos y rituales que ubican a sus pacientes enfermos curados en una refuncionalización social, económica y política de las unidades domésticas con otros sistemas (naturales y sociales) y entre ellos. Pues la economía de subsistencia tiene su base en el trabajo familiar y en el control sobre la tierra.

De esta manera, el ritual shamánico mazateco se verá aquí como una pauta de conducta que pretende mediar entre seres humanos y fuerzas sobrenaturales para mantener una armonía entre ellos y con ellos.

N O T A S
C A P I T U L O II

1. Para más detalle véase HARNER, M. 1989. "*Qué es un Chaman*". (24)
2. MIRCEA, ELIADE, 1964, *Shamanismo: Archaic Thechiques of Ecstasy*, según HARNER, M. 1989: 24 op. cit. Mircea, E. hace algunas afirmaciones más con respecto al shaman, dice que es un "maestro del éxtasis".
3. I.M. LEWIS, 1981. *Ecstatic Religion: An Anthropolological Study of Spirit Possesion and Shamanism*; DUCAN, MC DONALD, 1901, *Journal of the Royal Asiatic Society*. ROGER BOSTI, 1985 "Le Cundomblé de Bahia", todos citados por HARNER, M. op. cit. Cabe aclarar que el éxtasis y trance, según estos autores es lo siguiente: que el trance es una posesión espiritual, que tal trance se alcanza por la oración, meditación, métodos catárticos, el silencio, la solicitud, la inmovilidad, danzas, cantos o ingestión de sustancias psicoativas, un despertar conciente o inconcente, estados superiores de energía, vuelos mágicos, viaje, realidades criptestésicas con temporalidades específicas, inspiración, posesión.
4. PATEE, R. 1989. "*Extasis y Sacrificio*". (: 43, 44, 47)
5. Más detalle véase: HULTKRANTZ, AKE, 1989, "*El Shamanismo ¿Un Fenómeno Religioso?*"
6. KING, SERGE. 1989, "*Ver es Creer: los cuatro mundos del Shaman*".
7. Más detalle véase: LEMOINE, JACQUES, 1989, "*El Puente: Implemento Esencial del Shamanismo Hinong Yao*".
8. TOWNSEN, JOAN Afirma que en la actualidad se está generando un movimiento neochamánico que ejerce una gran influencia; tal movimiento combina aspectos específicos del chamanismo tradicional procedentes de diversas sociedades alrededor del mundo, con un nuevo complejo de prácticas y creencias. Tal movimiento incluye a gente educada, de clase media alta, personas que ocupan posiciones desde las cuales pueden influir, a su vez, sobre las ideas y tendencias de su sociedad. Más detalle puede encontrarse en su artículo publicado en 1989 "*Neochamanismo y el Movimiento Místico Moderno*".
9. Más detalle véase PEREZ, J. 1990, "*Peregrinaciones Mazatecas a Otatitlán. Lo Visible e Invisible en un Trayecto de Curación Sagrado*". (:274).
10. Más adelante veremos cómo en la región mazateca los rituales de curación mazateca se llevan a cabo en estados alterados de conciencia, inducidos por curanderos y potenciados con dosis establecidas de hongos alucinógenos. Al

respecto puede encontrarse mayores detalles en PEREZ, J.

11. Ibidem, p: 275.
12. Ibidem. p: 279.
13. HARNER, op. cit. p: 26.
14. Ibidem.
15. Harner. op. cit. p: 30
16. En la mazateca alta veremos como los shamanes son campesinos, comerciantes, etc. en sí, gente común mazateca y sólo se desplazan a la realidad no ordinaria para practicar el shamanismo cuando es requerido y lo hacen de un modo disciplinado y controlado.
17. Más detalle véase HULTKRANTZ, AKE. op. cit. p:58

C A P I T U L O III

SHAMANISMO MAZATECO: CURACION Y PODER

Como se ha mencionado, los shamanes mazatecos¹ son individuos normales en to do el sentido, pues llevan una vida incierta en la realidad ordinaria, donde co mo los demás, solucionan sus necesidades cotidianas realizando actividades agrí col as o comerciales. No obstante, son diferentes en los poderes sobrenaturales que detentan. Inclusive, no se han detectado señas o rasgos específicos a tra vés de los cuales se reconozca a un shaman mazateco entre la gente común, - tampoco se evidencian características fenotípicas, somáticas o de comportamien to que determinen su oficio, son como cualquier otro campesino mazateco. La sabiduría y poder que resulta del conocimiento provienen de las visiones, las formas provocadas por la droga alucinógena. Es ahí donde el shaman ha visto todo (durante su propio aprendizaje y de ahí en adelante confirma continua men te sus conocimientos) y ayuda al aprendiz a ver lo mismo. Es por eso que los conocimientos que posee un shaman siempre son aprendidos de otro shaman o - shamanes mazatecos. "Ver" significa percibir en la mente las formas y sonidos del entorno natural y social así como el poder para establecer con esto un - puente al mundo sobrenatural. "Conocer" para los curanderos mazatecos es el estado de "haber visto" o de "estar viendo"; es necesario "ver" antes de "co no cer". Esto es lineal e irreversible, no hay "conocimiento" sin "visión" y la

visión sin conocimiento es el sentido ordinario de "mirar", lo cual precede la apreciación de las cualidades a las formas. Además de que también en cada imagen visual existe o hay un sonido que lo acompaña, siempre y cuando la misma produzca sonido en su naturaleza ordinaria. Para los shamanes mazatecos las formas más terribles son aquellas que producen menos sonido. Las inclinaciones hacia este oficio, se hacen evidentes desde los inicios de la niñez y se reafirman en los primeros años de la juventud. Cuestión que no tiene que ver nada con comportamiento, sino más bien en algo particular que el niño puede o no hacer: como el hacer sentir bien o mal a alguien con su presencia, tocar algo o alguien, con la mirada o escuchar y oír a gente distante.

Ejercitar la totalidad del ser: el cuerpo, la mente, la psique y el espíritu es para Larry Dossey un shaman². Los shamanes mazatecos saben que las enfermedades están dentro, por eso consideran la vida objetiva e íntima del paciente en el proceso de curación.

El mundo mazateco, incluyendo la salud y la enfermedad, depende de los pensamientos y sentimientos para ser como es. Sólo así puede ser, los shamanes mazatecos no ignoran la vida subjetiva de ellos mismos, pues saben que esto es un factor importante en su perfección, pues el "saber" y el "hacer" son aspectos del "ser" que tienen una gran significancia, con consecuencias directas cuanto al poder de curación. Mirar hacia adentro se considera indispensable pues la afección de una enfermedad es un hecho total, así como su curación "Afecta niveles físicos e internos además de aspectos sociales y de adaptación ambiental en general".³

El curandero mazateco sabe que si algo anda mal, no sólo en el paciente, sino en él, es probable que tanto pacientes como shamanes se encuentran incapacitados, pero sobre todo el curador como elemento decisivo en la misión curativa. Es decir, que para un shaman mazateco *curar* al paciente no es sólo cuestión de pericia intelectual, sino un ejercicio de *poder...*

A) CURACION Y PODER

Los mazatecos para curarse de un mal grave que los aqueja ingieren sustan¹⁰⁰⁸

psicotrópicas (hongos eteógenos) en ceremonias rituales de curación.⁴

Lo hacen por la noche cuando la oscuridad es casi absoluta, debajo de un techo con veladoras frente a un altar, pues consideran que ingerirlos a plena luz del día además de ser poco beneficiosos, también pueden ser perjudiciales —nos dice Don José, un curandero del municipio de Santa María Chilchotla—. "Es en la noche cuando se puede curar y comer los "honguitos", todo está más tranquilo, pocas cosas están fuera de su sitio y es más fácil "ver" la enfermedad o lo que tiene una gente, pues a veces, cuando se comen "honguitos" un ve cosas que se ven en el día también, es por eso mejor en la noche para no confundir las cosas, de noche los "honguitos" te dejan "ver mejor".

La noche ofrece las condiciones necesarias para que las visiones ocasionadas por los hongos psicodélicos —es decir, cuando se está en un estado alterado de conciencia— dice Doña María: "yo curo por la noche, en ocasiones me conviene más, la lluvia y el agua que corre trae y se lleva lo que uno quiere "ver", aunque llueve por acá de mayo a agosto nada más con eso es suficiente para curar las enfermedades graves y si no llueve, nada más con que sea de noche —le pregunto por los relámpagos— los relámpagos, cuando se ilumina todo, en esos instantes de claridad puedes "ver" mejor lo que los "honguitos" quieren que "veas".

Pero, como dice Juan Pérez, respecto del proceso de curación, éste "comienza con la decisión por parte del enfermo de acudir con el curandero"⁵

Por lo regular, el enfermo va acompañado de algunos miembros de la familia y comen hongos en la misma sesión para compartir la experiencia. Cuando el diagnóstico o el tratamiento dentro de la familia falla, entonces se busca la solución fuera de ella —nos dice una madre de familia con respecto a esto— "cuando se enfermó Luis —su esposo— miramos que algo andaba mal, le preguntamos qué era lo que tenía, si le dolía algo, su mamá le dió unas hojas para té, luego yo le sobé en la espalda y nada, seguía mal".

El diagnóstico que empezó por la familia, y que se lleva básicamente por la ob-

servación, los curanderos mazatecos interrogan al paciente sobre las posibles formas en que la enfermedad se inició, la manera en que ésta se ha evidenciado y los pasos que ha seguido el achacoso para resolver su problema. Lo anterior se complementa con lo que el curandero puede observar y con el reconocimiento que hace, al platicar con los familiares que lo acompañan o con pláticas previas, ya sea con el enfermo, los familiares o por las relaciones que hace el shaman al atender a otros sujetos de la localidad. No obstante, el curandero observa los signos o manifestaciones visibles del enfermo. La relación de parentesco es así la base de la subjetividad trascendental, es decir, que estamos hablando de una intersubjetividad compartida por los miembros de la familia mazteca.⁶

El enfermo acepta un pacto ritual, lo cual va ligado a un necesario cambio en su actitud, y está dispuesto a cambiar su punto de vista.⁷

Después de esto, en el momento de inicio del ritual de curación, el shaman ofrece los hongos alucinantes al paciente y a sus acompañantes, los ofrece para que los coman por pares, "no se puede comer hongos solos o sin pareja" pues se cree que esto va en contra de las leyes naturales de la misma vida "nunca nada ni nadie esta solo". El curandero da y ofrece dosis de acuerdo a la calidad del paciente primerios y/o iniciados "a la gente que nunca ha comido honguitos" se le debe de dar tres parejitas de los "honguitos pajaritos", éstos son poco fuertes y llevan "volando" a quien los come a lugares bonitos y no "aprieta", al contrario, deja "ver" cosas no muy fuertes, ya después de esto se pueden dar más de tres pares y de los "derrumbe" o "San Isidro". En cambio, a los que no han tenido con anterioridad otras experiencias con los hongos, el curandero formula una pregunta de diversas formas, pero siempre dirigida a que quien los va a consumir decida el número de pares que va a ingerir; por su parte, el shaman mazateco ingiere una cantidad variada de ellos. He llegado a observar que han ingerido de ocho pares hasta cincuenta en una sola sesión; cabe destacar dos cosas antes de continuar: los hongos son dispuestos en la mesa de altar en hojas grandes, de donde el curandero sirve porciones distintas, en trozos de hojas más pequeñas, no sin antes haber prendido en un pequeño cacharro de barro o metal, carbón, al cual agrega copal que él mismo -

trae, o que el enfermo y sus parientes han comprado para ser usado. El copal es consumido a fuego lento junto con el carbón y antes de dividir las porciones y entregarlas, pasa el cacharro varias veces cerca de los hongos impregnando el humo oloroso, ya que todos y cada uno de los participantes tienen la dosis en sus manos, de nueva cuenta, pasa el cacharro con carbón y copal frente a ellos diciendo algunas oraciones en mazateco y mencionando al "Señor San Pedro y San Pablo" y "La Virgen María".

"Los hongos los comemos para curar dolencias o para resolver algún problema—dice Antonio Briseño, un mazateco del municipio de Santa María Chilchotla—solamente en esa ocasión comemos hongos, los curanderos como Don José o Don Epifmenio o Don Neftalí, comen más que uno, pues son ellos quienes curan, pero lo hacen porque ese es su oficio, ellos ayudan a las familias, a las gentes, mi mamá y mi padrastro han comido muchas veces "honguitos" para curarse. — Don José es bueno para curar, por eso es siempre él quien viene a curarnos".

Los shamanes mazatecos comen los hongos sin tener afición extrema por las experiencias psicotrópicas, pues aunque repiten frecuentemente estos viajes hacia el interior de las extrañas y desconocidas honduras del cerebro, son ellos los que conocen y tienen poder para enfrentarse a éstos quehaceres, por eso, los que quieren comer hongos llaman a estos personajes expertos, para que los guíe, presidiendo la sesión, reafirmando con esto la autoridad paternal de la familia mazateca, donde la "experiencia liberadora"⁸ se desarrolla en tal contexto autoritario.⁹

Desde el momento de la ingestión, hasta cuando se presentan los primeros rasgos de alucinación, han pasado de 40 a 50 minutos, según la dosis ingerida; — las setas que entregó el shaman en hojas pequeñas o pedazos de hojas grandes, se encuentran por lo regular con restos de tierra de donde fueron arrancados, no obstante, el que los va a ingerir, remueve cuidadosamente esta tierra y come de un bocado o en varias mordidas los hongos, uno tras otro, ocasionalmente se pasa un tarro, posillo o vaso con agua para que sea más fácil el pasar — los hongos.

Los primeros efectos en todos los participantes se notan al rededor de una ho-

ra, mientras todos platican entre sí, o sólo algunos de ellos. Cuando alguien siente los efectos, lo anuncia a los otros y ríen los demás en señal de que el producto que consumieron ya está dando señas de sus efectos potenciadores. Este tiempo también sirve para que todos se pongan cómodos y se relaje el ambiente, en ocasiones todo queda en silencio, es cuando aprovecha el shaman para seguir preguntando a cada uno de los miembros sobre ciertas cuestiones personales. En este punto nos detendremos un momento; estas pláticas previas al momento donde la conciencia se encuentra alterada, son importantes, pues es ahí donde el shaman mazateco empieza a desarrollar sus dotes de líder natural y sintetizador de la cultura, es decir que el shaman al curar a varias familias mazatecas en distintos momentos del año y durante varios años, le permite tener acceso a información, que si bien es fragmentaria y dispersa, por sí sola —refiriéndonos a la información de cada familia— en su conjunto es manejada y administrada por él, para resolver problemas de los miembros y sujetos de la familia, de las mismas familias y entre familias, que en términos locales conviertan al shaman en un sintetizador cultural y mediador de la arena social, económica y política de la localidad.¹⁰

"Todos nos quedamos en silencio, sólo se oye el tronar de la lumbre de las velas, nos miramos los unos a los otros —nos platica una mujer mazateca refiriéndose al momento en que se han consumido los hongos— de vez en cuando el —que nos cura nos pregunta que cómo nos sentimos, que si ya están haciendo efecto, o nos pregunta por otras gentes; luego de nuevo nos quedamos callados, nos decimos entre nosotros cosas al oído, pero ahí permanecemos sentados en el petate, frente al altar, de repente, todo empieza a cambiar y es cuando empieza a cantar el que nos está curando, él nos lleva en el "viaje" él nos cuida y no deja que nuestras almas y ojos vayan a otro sitio que él no diga".

Hasta ahora hemos mencionado algunos elementos del "escenario ritual curativo"¹¹ como el copal, los hongos, el altar, entre otros, pero ahí también existe una ofrenda de flores dedicada a una figura santorial o a los que estén ahí. Pero, qué es esto del "escenario del ritual curativo"¹². Es un sitio especial, por lo regular en la casa del paciente o familiares del paciente; ahí como dijimos, está el altar familiar, frente a él se coloca un petate o varios, donde los

que participan en la ceremonia se sentaron, incluyendo al curandero. En ocasiones éste toma una silla para sentarse. Conforme va pasando el tiempo los individuos van cambiando el sitio o la posición en la que están sentados, incluso algunos hasta se "recuestan para descansar del viaje" o bien van cambiando de sitio los objetos del altar. Pero en términos antropológicos, el escenario ritual curativo es un espacio liminal.¹³

Los campesinos mazatecos dicen que el hongo habla, que es él quien les dice lo que tienen que decir y hablar, de hecho los shamanes en sus oraciones al terminar lo hacen con el "tzo" que significa "dice".

- *Oh Señor San Pedro y San Pablo "dice"*
- *Escucha lo que te queremos decir "dice"*
- *Tu "ves" lo que nos pasa "dice"*
- *Porque tu nos puedes ayudar "dice"*
- *Padre Santísimo "dice"*
- *Porque es nuestra gente grandiosa "dice"*
- *Porque es nuestra gente excelente "dice"*
- *Porque quiero a mi gente sanada "dice"*
- *Ah Nuestro Señor Jesucristo "dice"*
- *Ayúdanos "dice"...*

Fragmento canción ritual
Don José
Santa María Chilchotla
Sep. 1988.

Soy mujer que llora, dice
Soy mujer que chifla, dice
Soy mujer que hace tronar, dice
Soy mujer que hace sonar, dice
Soy mujer espíritu, dice
Soy mujer que llora, dice
Ah nuestro Señor Jesucristo, dice

Ah nuestro Jesús, dice
Nuestra mujer San Pedro, dice
Nuestra mujer San Pedro, dice

Fragmento canción ritual
María Sabina
Huautla de Jiménez
1957¹⁴

Ah nuestro señor Jesucristo, dice
Ah Jesucristo, dice
Ah Jesús, dice
A Jesucristo, dice
A Jesús, dice
Tu nuestro gran padre, dice
Tu nuestro gran santísimo, dice
Tu eres el gran santo, dice
Tu eres el santo, dice

Santo, dice
El santo, nos llevará, dice
Nos llevará a ganar, dice
Santo, tierno, dice
Santo, bueno, dice
Ah hombre santo, dice
Ah santo, sabio, dice...

Fragmento canción ritual
Don Sebastian
Emiliano Zapata, Municipio de
Santa María Chilchotla
Junio, 1988.

Señor San Pedro deja presentarme, dice

*Soy el hombre que te ha buscado, dice
Señor San Pablo deja presentarme, dice
Soy el hombre que te ha buscado, dice
El libro de la sabiduría , dice
El libro que dice, dice*

*Deja que cure a mi hermano, dice
Señor San Pedro y San Pablo deja más de tu vida, dice
Tu eres el que puede, dice
Nosotros somos hombres, dice
Somos tus hijos, dice
Permítenos entrar contigo, dice
Nosotros somos quienes te cuidamos, dice
Nosotros somos quienes alimentamos a tus alimentos, dice
Porque tu nos indicarás, dice
Porque tu nos enseñarás, dice
Como aliviar nuestros males, dice
Nosotros somos tus hijos, dice
Señores ustedes que son dueños del mundo, dice
Déjanos encontrar de dónde viene la enfermedad, dice
de dónde viene el dolor y la maldad, dice
Déjanos ver, dice
Déjanos viajar, dice*

*Fragmento canción ritual
Dos Pascual
Camino a Hidalgo, Municipio
de Santa María Chilchotla
Sep. 1989.*

En realidad no hay planta, animal u hongo que hable, ésto no es más que restos de una antigüa forma de antropomorfización de la naturaleza —recordemos también que la enfermedad es personificada por los mazatecos—.

Los mazatecos reconocen que los shamanes y curanderos son hombres de lenguaje, son hombres que hablan, pues tienen la capacidad y han aprendido a hablar, pues los hongos les han enseñado y les dicen "ellos" lo que tienen que decir. Los shamanes por eso dicen que su función es hablar, pedir por los demás, hablar por los demás "yo soy el hablante que recita y canta la verdad, lo que está mal y cómo remediarlo..." ellos ven según los mazatecos "el origen de las cosas , pues ellos están poseídos por la voz de los antepasados, los más antiguos..." sí, sólo a través de ellos, los más remotos se hacen presentes.

El lenguaje para los mazatecos en los rituales de curación son una actividad de escenificaciones culturales, es decir, son un intento para comprender la realidad con mayor precisión, además de que sirven como resorte psicosocial para permitir una cierta adaptación.¹⁵

El estado en el que pone los hongos a los participantes de la ceremonia, les da soltura, facilidad y aptitudes para expresarse.

Dado que no existe la distinción entre lo que "ve" y el sueño, es natural suponer que las formas percibidas bajo la influencia de las plantas potenciadoras, no tienen una realidad aparente. Son formas normales o formas sin referencias concretas en el mundo de la naturaleza, o sea formas netamente culturales, con el mismo grado de realidad de las otras. Las distinciones duales o de polaridad - del pensamiento cartesiano no existen para ellos (lo de buscar y encontrar tales estructuras cognitivas, duales en fácil, pero ajeno al proceso de tratar de comprender cómo funciona el mundo cognitivo mazateco). Lo de "haber visto" es concebido como el "haber conocido", en sus viajes diarios en su ambiente natural, la sierra, el cerro, los parajes, etc., o en una mente afectada por las sustancias psicoativas de los hongos. No se conocen las distinciones entre estados de realidad como sucede en las culturas occidentales. ingerir los hongos, sirve para identificar el conocimiento de ciertas formas naturales (en términos -

cartesianos) de significado cultural, los animales preferidos y más buscados en la caza, por ejemplo. Se reafirma y verifica la presencia e importancia de estas formas percibidas y, por supuesto, la dinámica continua entre hombre y naturaleza. Pero el shaman mazateco va más allá, hacia la reestructuración de las formas. Con un acceso más frecuente a las formas básicas, su mayor definición da un mayor control y así permite manipular las formas, las cuales contienen poder, analogías sociales, significados culturales. Estas formas son símbolos fijables en un continuo del bienestar que el shaman mazateco trata de mantener. La gente en estados alterados de conciencia se le facilita la comprensión y control, ya que para llegar hasta ellos se pasa a un estado sumamente sensible. Es por eso que los mazatecos ingieren los hongos enteógenos, pues la experiencia producida por estos, está asociada inseparablemente con la cura de la enfermedad.

La idea de enfermedad, tiene que ser entendida no sólo como dolencia física, sino como preocupaciones mentales y problemas que atañen a los demás entes sociales, sobrenaturales, naturales y culturales. Por eso comen los hongos, cuando algo va mal. Si no se tiene nada, no es necesario. El valor medicinal de los hongos es mágico, pero también es químico, en desórdenes biológicos. El tratamiento de los hongos es entonces, un tratamiento químico, espiritual con una fuerte carga cultural.¹⁶

- *Tu madre, tu madre*
- *Madre Magdalena*
- *Madre patrona*
- *Ayúdanos a salvar a tu hijo*
- *Tu eres la que puede hacerlo*
- *Tu nos conoces*
- *No nos dejarás caer en esta desgracia*
- *Tu Magdalena, sabes el dolor de tus hijos*
- *Ayúdanos...*

Fragmento canción ritual

Don Epifmenio

San María Chilchotla

Junio, 1987.

Las mismas palabras son medicina, pues enuncian y dan sentido a los acontecimientos a las situaciones de la existencia. Es por eso que el shaman mazateco habla en nombre del paciente.

In nombre ndi hijo ndi spriritu santo

Dice, dice

Que se quite, dice

la enfermedad, dice

el solar, dice

[indescifrable]....

Fragmento canción ritual

María Sabina

Huautla de Jiménez

1957.¹⁷

Por eso el shaman mazateco primero escucha, ese es su rol, sólo así se establece un contacto directo con la conciencia del paciente y una indirecta con el inconsciente. Sólo así, se puede formular un conjuro, que articule estados psíquicos no expresados verbalmente, haciéndose una transición hacia la experiencia verbal; las distancias para resolver los problemas son largas y se tiene que viajar en el espacio existencial, encontrar la pista de la significación es comunicar hacia atrás.¹⁸

El significado, entonces es, intencional, son las palabras, el lenguaje en conjunto, pues son los signos de la existencia. "Los hongos se les da a los enfermos, a los istes —nos dice Doña Josefa, una mazateca paciente de un shaman mazateco—, a los que tiene problemas, así como yo y mi familia, con el café, que se nos ha estado perdiendo, no sabemos que pasa, pero seguramente ahora "veremos" lo que pasa..."

El shaman mazateco habla al sujeto enfermo y sus familiares de una manera directa y poética, con metáforas, de manera tal que sus palabras pronunciadas - en nombre del enfermo y de los seres del más allá, sean oídas con agrado.

Aquello es muy suave, dice
Aquello es como tierra, dice
Es como la brisa, dice
Es como el rocío, dice
Santo, santo, santo, santo, santo
Santo, santo, santo, santo, santo
Santo, santo, santo, santo, santo
Santo, santo, santo
Na, na, na,
Mamá, mamá, mamá, mamá, mamá
Que estás, estás, estás, en el cielo...
Ah, Jesús
Mujer santa, ah Jesús
Jum, jum, jum, jum, jum, jum, jum, jum [ritmo]
Jum, jum, jum, jum, jum, jum, jum, jum
Jum, jum, jum, jum
So, so, so, sí, jum, jum, jum, jum
Jum, jum, jum, jum

Fragmento canción ritual

María Sabina

Huautla de Jiménez

Ibídem: 141, 143 y 144

"Las palabras que dice y canta Don José, me dan alivio —dice Antonio Briseño—, ahí encuentro respuesta de lo que pasa y pasó, es una medicina, como las que vende mi padrastro en la farmacia..."

El shaman mazateco habla para todos y para cada uno de los participantes, para los preocupados, para los afligidos, para los desdichados, para los que les

fue robada y se les perdió la felicidad. En esos momentos se expresa la realidad ordinaria de cada uno de los participantes, se habla de la experiencia comunitaria, en el que el nosotros es más frecuente que el yo, pues la enfermedad y la desgracia de la que habla el shaman, es general, no es individual. Recordemos que los mazatecos son esencialmente agricultores y de ello se habla y de las formas de su organización social.¹⁹

Es así como la ingestión de los hongos para la cura, manifestada en delirios y actividades conductuales dura de 4 a 6 horas y a veces hasta 8 horas,²⁰ en estos momentos se desencadenan los significados culturales, que curan dolencias y resuleven problemas.

Nos dice Don Marcelino "Es como si viera lo que digo y dijera lo que veo..."

Es la materialización de las visiones, a través de la significación, se ve lo que se dice y se dice lo que se ve, las palabras materializan la conciencia de lo que se piensa en la sesión, el lenguaje verifica la realidad ordinaria y trascendental.

*Es el espíritu quien está ahí,
En el campo de maíz,
Son los duendes quienes entraron al cafetal
nosotros somos los protegidos de ellos...*

Fragmento canción ritual

Don José

Santa María Chilchotla

Agosto, 1989

La psicoactividad causal producida por el hongo, alerta la conciencia. Los efectos incluyen relajación y laxitud, dilatación pupilar, hilaridad y dificultad para concentrarse, causando alucinaciones visuales, auditivas y táctiles. Los estados alterados de conciencia son vividos en colores y constantes movimientos que causan sobre cogimiento, quien se encuentra bajo los efectos de los hongos enteógenos parece estar aislado del mundo que lo rodea, pero sin perder la con-

ciencia.

Nos menciona Juan Pérez que el rol que juega el curandero es el de dirigir y - preparar a su paciente, por eso el shaman mazateco se gana la confianza, pues sólo de esta menra puede interpretar, simbolizar, concretizar y expresar lo de su paciente.²¹

El camino tiene huella

los hombres siempre tienen que dejar huella

Fragmento canción ritual

Don Carlos González (op. cit.)

Ahí es donde está tu espíritu, dice

lo tiene el dueño del monte, dice

debemos de platicar con él, dice

se lo debemos de pedir, dice

él nos dirá qué tenemos que decir, dice

él nos dirá qué es lo que tenemos que hacer, dice

Fragmento canción ritual

Don Carlos González (Ibidem)

El discurso shamánico nos deja ver lo importante que es el lenguaje de un pueblo que carece de escritura, el lenguaje oral es importante medio de transmitir la experiencia y el conocimiento. La ingestión de los hongos es una experiencia psicológica, social e ideológica, pero sobre todo étnica-cultural, pues en las sesiones se habla de lo común, del mundo comunitario, de la existencia mazateca, de los mitos y ritos que configuran el discurso.

El shaman habla sin parar, su voz sube y baja de tono, silva, golpea con sus manos, aplaude, se intensifica, se inspira y sube de tono, se llena de júbilo, hasta llegar al éxtasis, de nuevo vuelve a susurrar, casi no se escucha lo que dice, mira sorprendido, mira con odio, "ve" con asombro y contesta a las deidades de nuevo llega al éxtasis, pero de una manera potentísima, la intoxicación se manifiesta.²²

Si el caso es difícil y detecta que es un caso de brujería, duplica su poder, - manteniendo un nivel de conciencia acrecentada, con más curaciones en futuros días, sin que las interrupciones por los regresos a la conciencia ordinaria de - la vida cotidiana no acaben con el "espíritu" creado en el primer momento de -

la curación.²³

Si la cura tiene buen resultado se despierta al espíritu y le ofrece al enfermo y a su familia otro significado para su futuro, la *cura* es en virtud del *poder* asimilativo y creativo de la imaginación del shaman mazateco.

"El alma se encontró, el alma que abandonó tu cuerpo ahora la tiene de nuevo - nos dice Don José en una sesión shamánica, a los ahí presentes- tu persona está completa de nuevo, ya platiqué con los dueños de los momntes y de los caminos, pedí para que estés bien, ahora podemos seguir todos nuestro camino..."

El shaman mazateco, mediante el cambio de su conciencia cotidiana, se interna en el reino metafísico de lo trascendental con el fin de parlamentar con los poderes sobrenaturales y lograr el conocimiento de las ocultas razones de los acontecimientos, de las enfermedades y todo tipo de dificultades. El *poder* de *curación* une lo separado, cura la personalidad dividida, libera la represión, revela la existencia. Ese es el trabajo del shaman mazateco, él es el centro de *convergencia* de los campos receptivos, del significado de todos los que lo rodean y rodea; lo expresa y comunica en contacto directo con los otros seres del más allá y los de aquí; el shaman mazateco es el formulador de lo no dicho. El es el médico, no sólo del cuerpo, sino de algo más, con su *poder* libera al *paciente* del acontecimiento traumático y lo supera, lo integra de nuevo al mundo natural y social mazateco.

"Los mazatecos retornan a la vida ordinaria tras los espacios rituales en la *búsqueda* de adaptación, que a veces no les resulta fácil, y entran en conflicto con su propio mundo de normas y valores. Tras el regreso de su nivel de conciencia ritual, hay una *agregación*. Un conocimiento nuevo que favorece la *aceptación* social. La *mejoría* en los estados emocionales y físicos llevan a una *mejoría* en las relaciones sociales en el grupo".²³

La gente de la mazateca permite al shaman mazateco apreciar las formas *alucinógenas* pero siempre "vistas", según su valor informativo cultural e interpretarlas y colocarlas en el continuo. El problema en este sentido, no es tanto de *identificar* la fuente de la maldad, cuanto buscar una nueva configuración de las formas de valor positivo, alentadoras para los demás, siempre dentro de un

determinado marco de la realidad. Como el shaman mazateco tiene acceso a es ta claridad de realidades, tiene, como consecuencia, mayor conocimiento y dis - criminación, es decir, el poder de curar.²⁴

N O T A S

C A P I T U L O III

1. En la región mazateca a los shamanes se les conoce como curanderos. Que son individuos con poderes sobrenaturales adquiridos regularmente por aprendizaje con diversas técnicas de curación y provocación del mal y en general alterar o influir en el curso natural de las cosas, por medio de ritos y ceremonias donde se ingieren regularmente psicotrópicos. El shaman mazateco es un individuo que practica el bien y/o el mal, empleando métodos simpatéticos y homeopáticos ocasionalmente. Los shamanes mazatecos pueden ser hombres o mujeres. "...los rituales de curación mazatecos, ya que ocurren en un estado alterado de conciencia inducido bajo la dirección del curandero con las plantas potenciadoras de la percepción y mantenimiento a través de oraciones, cantos y toda una serie de acciones dramáticas. Bajo estas condiciones, podemos considerar a los curanderos mazatecos como shamanes y a las sesiones como rituales shamánicas, ya que todos los participantes se interrelacionan en un mismo nivel de conciencia alterado, que les dá acceso a los mismos símbolos" PEREZ, J. op. cit.
2. DOSSEY, L., 1989, "La vida interior del curador, importancia del chamánismo para medicina moderna".
3. PEREZ, J., Ibidem: 274. El shamán mazateco es consultado especialmente por la gran variedad de trastornos psíquicos que están condicionados de alguna manera por las experiencias familiares, sociales y culturales: es decir, los estilos de vida, de relacionarse (lo que se conoce como mundo de vida). La terapia curanderil shamánica mazateca ofrece al enfermo la oportunidad de reintegrarse de nuevo a la vida cotidiana de la comunidad y de su familia. El curandero en el ritual de curación, destaca sus cualidades de líder natural, haciendo un manejo de las relaciones interpersonales, de los símbolos del ambiente de la sesión ritual.
4. El "ritual (es un) comportamiento establecido que sale fuera de..."la rutina tecnológica" y se relaciona íntimamente con seres y fuerzas sobrenaturales... La "curación" entre los mazatecos no es conceptualizada como un momento, sino dentro de una confrontación entre dos polaridades; la "enfermedad" es parte constitutiva del mismo concepto de curación. El sanarse como enfermarse se reflejan en otro plano como un proceso de tensión-distensión emocional-corporal. En una dimensión más alta, la sanación entre los mazatecos se dá en una pugna subyacente de bien-contra-mal que se traduce en la lucha vida-muerte-renacimiento del "ritual de curación" PEREZ, J., Ibidem: 273.
5. Ibidem.

6. "En esta decisión —el proceso de curación— participan junto con él los familiares allegados y se determina quiénes de entre ellos lo acompañarán. - La compañía de los familiares entre los mazatecos significa una participación activa en todo el proceso de curación; significa un acuerdo íntimo con el enfermo de apoyo y vivencias compartidas que ayudarán de forma importante en el proceso de curación" PEREZ, J., Ibidem.
7. Pérez menciona que ésto no sólo abarca la enfermedad física, sino también - sobre sí mismo —refiriéndose al enfermo— y su propia imagen; en los propios términos de Juan Pérez es que el enfermo se "desengañe".
8. En ese mismo sentido podemos entender el "desengañarse" que menciona Pérez, nos dice al respecto "es la puerta de comienzo del proceso curativo... (ésto) implica entrar en un cierto nivel de comprensión de cómo entender - su propia enfermedad; significa estar dispuesto a abrirse, a escuchar lo - que el cuerpo trate de expresarle sobre su enfermedad... El curandero... (hace que el enfermo trate de no) "guardar" la enfermedad, sino que trate de "soltarla" (lo que hemos mencionado como "experiencia liberadora"), - que fluya hacia el exterior. "Soltar la enfermedad" es una posición segunda, más avanzada que el "desengañarse" en el campo de la curación" PE - REZ, J. Ibidem: 274.
9. Al respecto dice Pérez "Por parte de los que van a ser curados hay una - aceptación de toda la situación, la cual se traduce en una fe indiscutible en todo el campo de símbolos que se mueve en torno al curandero" Ibidem: - 274.
10. Comentarios que he tenido con José González (Departamento de Antropología de la UAM-I), consideramos que un paso siguiente de una futura investigación sobre el shamanismo, debería dar más pistas sobre este fenómeno. Por su parte Juan Pérez deja entrever la importancia de ello diciendo "Se establece una conexión entre los participantes que les permite entrar en niveles de comunidad" Ibidem: 274.
11. PEREZ, J., Ibidem.
12. PEREZ, J., describe uno de estos escenarios diciendo que es una parte - destinada específicamente a este fin. Seguridad y protección, el altar religioso con expresiones terrenas de cristales, plumas y otros objetos de adivinación y/o poder, está dominado por las imágenes del culto cristiano... - (donde hay) una actividad conjunta del enfermo, de sus familiares y del curandero, donde se apresta a tomar los roles de un nuevo quehacer la transición, dentro de la fase liminar, a un espacio de percepción que permita - tanto al curandero como al grupo donde se encuentra el enfermo "concentrarse", a escucharse a sí mismos. Muestra este momento un paso decisivo en el distanciamiento y suspensión de la realidad cotidiana, para entrar en una interiorización hacia los recuerdos y emociones más íntimos (aquí - se)... expresan los valores más antiguos y sabios de lo que resta de la cultura mazateca... Este vínculo permanecerá más allá de la experiencia ritual como un estado de agregación tras la fase liminar". Ibidem: 274.

13. En el mismo sentido que lo expresan Turner en *La selva de los símbolos* y Leach en *Cultura y Comunicación*.
14. Cantos Chamanicos de María Sabina grabados durante una velada por R. - Gordon Wasson y su esposa, la doctora Valentina Pavlovna en 1957. Tomado de ESTRADA, Alvaro, 1977. *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos*.
15. Como lo han comentado Juan Pérez, José González en diferentes ocasiones, - en el ritual de curación es donde se articulan la experiencia psicotrópica y el lenguaje de una manera automática. Al respecto nos dice un Shaman, Carlos González: "...es como si le dijeran a uno lo que tiene que decir, pues - las palabras saltan a la mente, una tras otra, por sí mismas, sin que sea necesario buscarlas...", creemos que ésto es el fluir de la consciencia pero de una manera coherente, en una enunciacion racional de significados, se libera una espontaneidad no sólo perceptual, sino lingüística.
16. Juan Pérez menciona al respecto que las condiciones específicas a través de las que transcurre la "curación mazateca" en diferentes niveles de conciencia alterada, nos llevará al rastreo de emociones diferenciadas lo que él llama "símbolos emocionales" que corresponden a diversos estados de ánimo - emocional en diferentes momentos de trance shamánico del grupo. Ibidem: 174-175.
17. ESTRADA, A., op. cit: 152.
18. "El shaman interviene para proporcionar el espacio necesario en el que el - paciente pueda hablar sus problemas, abrir sus sentimientos, así como descargarlos. El shaman se transforma en un "joker" que sube y baja a los - estados emocionales a donde se encuentra el enfermo. Es capaz de detenerlos, retenerlos o transformarlos, según sienta al propia necesidad el paciente. De esta manera entre canciones y oraciones, trata de llevar y sostener con su "intención" el camino que lleva hacia la curación. Es un símbolo - principal representado en el shamán" PEREZ, J. op. cit: 276.
19. Al respecto nos dice Juan Pérez: "De esta manera entre canciones y oraciones, trata de llevar y sostener con su intención el camino que lleva hacia - la curación. Es un símbolo principal representado en el shaman" Ibidem: - 276.
20. Ibidem.
21. "El shaman se traslada a niveles más amplios de percepción, hasta identificarse plenamente desde la misma emoción del enfermo y sus acompañantes. Es ahí donde detecta el estado de las enfermedades, el alcance de las mismas y los tiempos a seguir en la curación... A través de estos contactos se identificará el origen social de muchas causas de enfermedad (...)" - Ibidem: 176.
22. En "El culmen o climax de una curación vendrá dado por una descarga de "Trance extático". Es decir, en los casos en que durante el proceso de - curación llega a trascender la aceptación de su propia enfermedad, pasando

a un estado transpersonal de contacto con la divinidad, el proceso de curación conduce al sujeto al estado de "shaman potencial" Ibidem: 277.

23. Ibidem.

24. El proceso ritual curanderil del shamanismo mazateco se caracteriza por mantener un estado de conciencia alterado, pero que se mueve en la realidad concreta de la vida cotidiana, Ibidem.

C O N C L U S I O N E S

Por lo que se ha visto podemos afirmar que el shamanismo mazateco del Municipio de Santa María Chilchotla, donde habitan los mazatecos de la Sierra, pertenece esta práctica predominantemente a una tradición prehispánica, donde se incluyen conceptos de cosmovisión, donde varias categorías culturales sobresalen entre ellas: los seres sobrenaturales ambivalentes, el bien, el mal, la brujería, la curación, el poder, el mismo hombre, causas de la enfermedad, entre otras.

El shaman mazateco, es el que con sus dotes para entrar permanecer y salir de un estado de conciencia, a otro alterado, o conciencia acrecentada puede influir en los acontecimientos que aquejan de un mal a un individuo, es decir, a través de procesos shamánicos de curación.

La denominación de shamán, es muy diferente a la de otros especialistas místicos como médiums y dirigentes ceremoniales; de esta forma reconocemos a un shaman, por las técnicas que emplea para alterar la conciencia, las cosmologías respectivas, lo cual lo hace diferente del complejo religioso. Pues el shaman a través de su "viaje" influye directamente en los seres sobrenaturales, que un

grupo sociocultural maneja, con el fin de restablecer un nuevo equilibrio a quien así lo solicita.

Las técnicas shamánicas en las prácticas curativas, de los shamanes mazatecos nos dá en este caso la perspectiva clara del trabajo esencial del shaman, consistente en aliviar el sufrimiento humano en sus niveles físicos y emocionales de mayor intensidad. En ese sentido, el shamanismo mazateco resulta ser una vía de autotransformación, pues demuestra que sus métodos y conceptos utilizados en el proceso shamánico de curación no sólo son pertinentes más allá del tratamiento de condiciones patológicas, sino que son utilizados para liberar los elementos desencadenadores de la cultura mazateca.

Una persona mazateca, en ese sentido, sólo puede ser curandero cuando haya recibido cierta instrucción de otro curandero o shamán mazteco; con ésto adquiere la habilidad necesaria para saber elegir y aplicar los remedios y técnicas en la curación de las enfermedades. El aprendizaje al que es sometido un individuo lo capacita para curar enfermedades que se encuentran y son conocidas en el mundo mazateco. No obstante, hay una diferencia entre los mismos curanderos mazatecos, pues entre mayor sea la habilidad y más amplios sean los conocimientos del curandero más alta será la posición que ocupa en el municipio como shaman y curandero. La relación entre paciente y shaman, se puede decir, es la mitad del tratamiento ya que esto se basa en la confianza y la fe que el enfermo tiene en el curandero que eligió, siendo éste indicador se hace evidente, por el trato que da el shaman al paciente. La importancia que le da a lo que aquél tiene que decirle, la amistad en forma de un vínculo estrecho que el shaman tiene con el paciente y con la familia de éste y muchas veces la misma relación que el paciente tiene no sólo con el curandero, sino con la familia de éste y la demás comunidad. Además, el sentimiento no sólo es de confianza sino también de seguridad y de relajación que el terapeuta siempre trata de dar al enfermo.

Por otra parte, la ética profesional y otras cualidades del shaman trata que se conserven lo más intactas posibles, porque de eso depende su prestigio y sobre todo el poder de la curación. Un shaman que ha cometido errores ha defraudado a sus pacientes pierde la confianza de todos aún de él mismo.

Los shamanes mazatecos no cobran por sus servicios, no obstante reciben por ellos remuneración; sin que ello signifique que las prácticas shamánicas dejen de considerarse más bien como un servicio social, que como una fuente de ingresos, tal vez por esto ningún shaman mazateco lo es de tiempo completo.

En consecuencia, quien devuelve la armonía o salud al individuo, es el curandero, pues es el que negocia con los seres del más allá, para que permitan tener salud a los seres comunes y corrientes los de este mundo. De esta forma el curandero, se relaciona con la naturaleza, se relaciona con la sociedad y se relaciona con las deidades y en ello se basa la posición que ocupa en el Municipio de Sta. Ma. Chilchotla, por encima de los mazatecos comunes, pues es una persona que puede curar a los demás.

De esta forma podemos concebir el complejo shamánico mazateco del Municipio de Santa María Chilchotla, como un todo que integra a la cultura mazateca de este municipio.

BIBLIOGRAFIA

- ACHTERBERG, Jeanne
1989 "El Curador Herido: Viajes Transformadores en la Medicina Moderna" en HARNER, M., et al El Viaje del Chaman: Curación, Poder y Crecimiento Personal, Kairos, Barcelona.
- AGUIRRE, Gonzalo
S/F Los Pobladores del Papaloapan. Biografía de una Olla (mimeo), México.
- 1966 "La Función de la Indumentaria en el Viejo Ixcatlán", en Suma Antropológica Homenaje a R. Weitlaner. INAH, México.
- AYRE, L/ VARESE, S
1978 Mapa Etnolingüístico del Estado de Oaxaca, Centro Regional de Oaxaca, INAH, México.
- BALLESTEROS, Juan, et al
1970 La Colonización de la Cuenca del Papaloapan, Centro de Investigaciones Agrarias, México.
- BELAMAR, Francisco.
1982 Ligero Estudio Sobre la Lengua Mazateca, Imprenta de Comercio, Oaxaca.
- BOHEM, Brigitte.
1986 Formación del Estado en el México Prehispánico, Col-Mich, Zamora.
- CARMAGNANI, Marcello.
1980 El Regreso de los Dioses. El Proceso de Reconstrucción de la Identidad Etnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII, F.C.E. México.
- CASSIRER, Ernst.
1953 The Philosophy of Symbolic Forms, New Haven.
- DE HITA, Arcipreste.
1957 El Libro del Buen Amor, Austral, Barcelona.

- DOORE, Gary
1989 "Chamanes, Yoguis y Bodisarus" en HARNER, op cit.
- DEVEREUX, George
1985 De la Ansiedad al Método en las Ciencias del Comportamiento, S. XXI, México.
- DOSSEY, Larry
1989 "La Vida Interior del Curador. Importancia del Chamanismo para la Medicina Moderna", en HARNER, op cit.
- DOW, James
1986 The Shaman Touch, Otomi Indian Symbolic Healing, University Utah, Press.
- EAGLE, Brooke M.
1989 "Pintarnos de Rojo", en HARNER, op cit.
- ELIADE, Mircea
1976 El Chamanismo, F.C.E. México.
- ESTRADA, Alvaro.
1977 Vida de María Sabina, la Sabia de los Hongos, S. XXI, México.
- FRAZER, James Sir
1911 The Golden Bough; A Study the Magic and Religion, 2 vol, Coadoi.
- GONZALEZ, Oscar.
1988a "Alucinógenos y Chamanismo. Consideraciones sobre el poder del lenguaje o el lenguaje del poder. Los Curanderos Mazatecos". en Memorias del II Coloquio de Medicina Tradicional, UNAM, México.
- 1988b "Postmodernidad Configuración de la Diversidad Cultural", UAM-I, México.

- GOODMAN, Felicitas D.
1989 "Posiciones del Trance Chamánico", en HARNER, op cit.
- GRIMBERG, Jacob.
1987 Los Chamanes de México, Vol-I-Vii, Alpa Comil, México.
- GROF, Stanislav.
1989 "El Viaje Chamánico: Observaciones de la Terapia Holotrópica",
en HARNER, op cit.
- HALIFAX, Joan.
1989 "El Viaje del Chamán: La Senda Budista", en HARNER, op cit.
- HARNER, Machael
1989 "Asesoramiento Chamánico" en HARNER, op cit.
- 1989 "¿Qué es un Chamán?", en HARNER, op cit.
- HULTKRANTZ, Ake.
1989 "El Chamanismo: ¿Un Fenómeno Religioso?", en HARNER, op cit.
- KING, Serge.
1989 "Ver es Ceer: Los Cuatro Mundos del Chamán", en HARNER, op cit.
- KRADER, Lawrence
1954 "Buyat Religion and Society" en South Western Journal of Anthro-
pology, 10.
- KREMER, Jürgen W.
1989 "Narraciones Chamánicas como Forma... de Adquisición de Poder",
en HARNER, op cit.
- KRIPPNER, Stanley.
1989 "Los Chamanes: Primeros Curadores", en HARNER, op cit.
- LAWLIS, Frank.
1989 "Enfoques Chamánicos en una Clínica Hospitalaria del Dolor",
en HARNER, op cit.

- LEACH, Edmundo.
1978 Cultura y Comunicación. La Lógica de la Conexión de los Signos, Siglo XXI, Madrid.
- LEMOINE, Jacques
1989 "El Puente: Implemento Esencial del Chamanismo Hmong y Yao", en HARNER, op cit.
- LEVI-STRAUSS, Claude.
1981 Seminario La Identidad, Petrel, Barcelona.
- 1984 Mito y Significado, Alianza Universidad, Madrid.
- LOPEZ, Eliseo.
1989 La Formación del Estado en la Sociedad Civil, UAM-I, México.
- MEHL, Lewis E.
1989 "El Chamanismo Moderno: Integración de la Biomedicina con las Visiones Tradicionales del Mundo", en HARNER, op cit.
- MUNZ, Peter
1986 Cuando se Quiebra la Rama Dorada, F.C.E. México.
- PATRIDGE, W y BROWN, A
1984 "Etnodesarrollo en la Mazateca" en América Indígena, Vol.XLIV, num. 2, México.
- PATTEE, Rowena
1989 "Extasis y Sacrificio", en HARNER, op cit.
- PEREZ, Juan.
1990 "Peregrinaciones Mazatecas a Otatitlán. Lo Visible y lo Invisible en el Trayecto de Curación Sagrado", en Alteridades Año de Antropología, UAM-I, México.
- RAMIREZ, Jesús.
1989 Producción, Distribución, Circulación y Consumo en San Pedro Ixcatlán, Oaxaca, UAM-I, México.

- SWAN, Jim.
1989 "Lugares Sagrados en la Naturaleza: Un Instrumento en el Male
tin del Chamán", en HARNER, op cit.
- SWARTZ, M/ TURNER, V/ TUDEN, A.
1966 Political Anthropology, Aldine, Chicago.
- TOWSEND, Joan B.
1989 "Neochamanismo y el Movimiento Místico Moderno", en Harner,
op cit.
- TURNER, Victor.
1969 The Ritual Process, Aldine Publishing Co, University of
Chicago, U.S.A.
- 1974 Dramas, Fields and Methafors, Cornell University Press, Ithaco.
- 1980 La Selva de los Símbolos, Siglo XXI, España.